

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

SCHMIDT, L., *Studien zur Priesterschrift*, Walter de Gruyter, Berlin-New York 1993, 23 x 16, 281 pp.

El libro se suma a los muchísimos estudios que suscita la cuestión tan debatida hoy día de la composición del Pentateuco. El autor es un conocido defensor de la hipótesis documentaria, si bien un tanto modificada. Este libro, como el título indica, está dedicado al código sacerdotal. En la discusión moderna no se niega que existan textos P, lo que se debate es su carácter: si es fuente o estrato redaccional, es decir, si existió como obra separada, o si fueron retoques y suplementos a la obra precedente representada por los escritos más antiguos.

L. Schmidt, como ha hecho en otros trabajos, defiende que P es fuente. Decir que es redaccional no hace justicia a la coherencia del pensamiento de esta fuente que se ve perturbada y oscurecida por estar mezclada con las fuentes anteriores.

El libro no trata de todos los textos atribuidos a P, sino solamente de algunos. Tiene tres partes desiguales. En la primera, examina los textos P de Ex 1-14: la vocación de Moisés (6, 2-7,7), las plagas (7, 8-11,10) y el milagro del Mar (14); la segunda parte analiza las narraciones sacerdotales acerca de las murmuraciones en el desierto: maná y codornices (Ex 16, 1-15), el agua de la roca (Num 20, 1-13); la historia de los exploradores (Num 13-14) y la rebelión contra Moisés y Aaron (Num 16-17); la tercera parte es un estudio sobre el final de P, es decir, los textos sacerdotales entre Num 20 y Deut 34.

En todos los casos, los análisis están hechos teniendo en cuenta las opiniones de los que niegan la independencia de P. Hay que advertir que el autor piensa que P redactó su obra teniendo delante las obras de los predecesores. Y esto lo dice porque, como se ha observado, P supone el conocimiento de las fuentes anteriores y alude a ellas. Pero precisamente este conocimiento que P tiene, es la razón que se invoca a favor del carácter redaccional del Sacerdotal. No es fácilmente imaginable que éste escribiera una historia que necesitara otra obra precedente para ser entendida. Esto quiere decir que hay argumentos para ambas posturas. Y es que P presenta un carácter ambiguo. De un lado, se advierte en él una manera de pensar cerrada, coherente, programada. Esto inclina la balanza en favor del carácter independiente de P. Pero, por otra parte, utiliza expresiones que han empleado los predecesores e introduce personajes sin presentarlos, lo que habla en favor de su carácter redaccional. Tomar una decisión es más objeto de una opción que verdadero convencimiento fuera de toda duda.— C. MIELGO.

LEVIN, Ch., *Der Jahwist*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993, 23 x 15, 456 pp.

El título indica claramente que se refiere a esa supuesta fuente del Pentateuco, que está pasando por malos momentos. Después de haber sido encumbrado como uno de los mejores teólogos, ahora se le deja en situación precaria, o se decreta simplemente su extinción.

El libro comienza precisamente con una historia del J, o mejor, con la exposición de las diferentes opiniones que ha habido sobre él. Los críticos literarios pasaron de su descubrimiento a la descomposición del mismo en dos fuentes. La introducción del método his-

tórico tradicional le ensalzó tanto que le convirtió en un gran teólogo y artífice de la primera historia de Israel. El método redaccional practicado por Kilian, Friebe, Fritz, Zenger y Weimar, si bien sigue ligado a la hipótesis documentaria, redimensiona en gran parte el papel del J. Posteriormente Winnett, J. van Seters y H.-C. Schmitt convierten ya al J en redactor y hablan de un J reciente distinto de otros textos preyahvistas. Otros han acercado tanto el J al Deuteronomio que casi los identifican (H. H. Schmid, M. Rose) y finalmente para otros la identificación llega a tal punto que el J desaparece como tal. No ha habido pentateuco o tetrateuco hasta la redacción del Dt (Rendtorff, Blum).

Seguidamente el autor presenta los resultados a los que ha llegado. J existe, es más, existen dos J como ya pensaron algunos hace tiempo. Pero deben entenderse de distinta manera. J propiamente es un proceso redaccional. Antes de él hubo fuentes preyahvistas, pero no hilos narrativos continuos, sino multiplicidad de fragmentos y bloques narrativos escritos. Incluso algunos tienen signos de haber sido reelaborados literariamente. El J como redactor eligió los fragmentos, los arrancó de su sitio, les colocó en otro contexto, los unió con elementos redaccionales y así les dio un nuevo significado. Como es fácilmente observable, el autor se acerca mucho al "Late J" de Winnett, al J propiamente dicho de van Seters e incluso al J tardío de H.-CH. Schmitt e incluso al Vg2 de Blum, si bien no está de acuerdo con estos dos últimos en que anteriormente hubiera una redacción E (Schmitt) o redacción D (Blum).

En el siguiente capítulo analiza los textos en que basa su hipótesis, que son éstos: Gen 39, 1-6.21-23; 30, 26-31; 26, 12-14; 24, 34-37; 12, 1-3; Ex 1, 8-9; 22, 3.6a.12.; 19, 9.19a; Gen 6, 8; Ex 3,1-4. El examen de estos textos le permite afirmar que el J ha redactado el material anterior suplementándole; las adiciones que se deben a su mano manifiestan una mentalidad determinada. Ni el material anterior ni las notas redaccionales del J permiten que se las entienda como fuentes.

A continuación el autor presenta la obra del J existente en el Pentateuco, distinguiendo con diverso tipo de letra el J redactor de las fuentes preyahvistas y de los suplementos postyahvistas. Evidentemente el texto se ofrece en versión alemana.

El resto del libro no es más que la justificación de la distribución hecha y del carácter redaccional del J. Tres capítulos ulteriores hablan de las fuentes del J, de su léxico y finalmente de su doctrina. Quizá al lector le interese saber que este redactor J presupone el Deuteronomio y a su vez es conocido por el Dt y por el II Isaías; con lo cual el tiempo de composición queda bastante determinado. No deja de causar sorpresa leer que el autor piensa, que J al presentar a los patriarcas adorando a Dios fuera del santuario central, lo hace intencionadamente, oponiéndose con ello a la política religiosa del Deut. Concretamente J no está de acuerdo con la centralización del culto. Como lugar de composición propone la diáspora, dado que en Jerusalén estaban activos los deuteronomistas que siguen fieles ideológicamente al Deut.

Estas últimas afirmaciones son muy arriesgadas. Puede concederse que el J como cualquier otro israelita criticase la centralización del culto, pero lo que no se entiende entonces, es que esta obra escrita fuera de la Palestina con una ideología contraria a la opinión dominante en Jerusalén, fuera capaz de imponerse hasta el punto de formar parte fundamental de lo que va a ser muy pronto el canon judío. Tuvo que contar con padrinos de gran influencia, si tenemos en cuenta que el judaísmo después del Deut no puso en duda jamás la centralización del culto.- C. MIELGO.

DELKURT, H., *Eitische Einsichten in der alttestamentlichen Spruchweisheit*, Neukirchener Verlag, Neukirchen 1993, 20 x 12,176 pp.

El libro analiza una cuestión fuertemente debatida. La Sabiduría antigua, ¿es eudemonista y utilitarista o está orientada hacia la voluntad de Dios?

Especialistas notables (Fichtner, Zimmerli, Preuss) piensan que la sabiduría persigue ante todo el éxito. Merece la pena ser sabio. Tiene sus ventajas. El sabio hace lo moralmente bueno no en vista de un valor absoluto, sino porque cree que en ello encontrará premio. Es verdad que puede proponerse la voluntad de Dios como norma de conducta, pero obrar según la voluntad de Dios no es igual que obrar a causa de la voluntad de Dios.

Desde hace unos veinte años surgen estudios que rechazan esta manera de enjuiciar la sabiduría (Von Rad, Skladny, Nel, etc). Para éstos la Sabiduría está orientada hacia la voluntad de Dios. Deber del sabio es obrar conforme al orden divino impuesto al hombre. Solo así puede encontrar bendición. Del hecho de que la sabiduría israelita sea profana, no se sigue que sea irreligiosa

El autor pretende contribuir al esclarecimiento del tema, analizando los proverbios temáticamente en concreto estudiando los proverbios que hablan de relaciones personales: padres e hijos, hombre y mujer, perezoso y diligente, ricos y pobres. Lo que se pregunta en cada caso es lo mismo: Qué relación tienen estos grupos, qué esperan unos de otros, qué papel juega Yahvé en los consejos que se dan, qué "Sitz im Leben" suponen.

En la discusión existente, que acabamos de mencionar, el autor toma partido por una concepción ética de la sabiduría; no ve razones para juzgar la sabiduría como utilitarista. La sabiduría propone una conducta porque así Dios lo manda. Regla de la acción es la voluntad de Dios. Interesantes son las observaciones sobre ricos y pobres especialmente; aquí es donde especialmente se ve que el autor tiene razón. El libro es interesante y contribuye mucho a un tarea hoy especialmente sentida: estudiar la sabiduría israelita en sí misma, sin verla como un mero apéndice de la sabiduría egipcia. – C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Die Geschichtsbücher des Testaments. Gab es ein deuteronomistisches Geschichtswerk* (Theologische Bücherei, 87). Chr. Kaiser-Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1994, 20 x 15, 150 pp.

He aquí un libro escrito contra corriente. El autor se pregunta si existe la obra histórica deuteronomista. La interrogación evidentemente no es retórica. Intenta demostrar que no ha existido la supuesta obra Dtr que desde M. Noth se viene aceptando, aunque con ciertas modificaciones.

Arranca del supuesto de que hay dos maneras de escribir la historia: una, inductiva que parte del suceso particular; otra, deductiva que parte de un concepto, de una idea. De esta segunda clase es el Dtr de M. Noth, que propiamente no escribe historia sino teoriza sobre ella, pues es el autor del estrato interpretativo. La atención se ha centrado indebidamente en el estrato interpretativo y no se han apreciado las características de las historias singulares de estos libros. El objetivo del libro es hacer una investigación histórico-tradicional. Le parece imprescindible partir de las pequeñas unidades, muchas de ellas procedentes de la tradición oral y preguntarse por el carácter de estas pequeñas unidades. Conociendo las publicaciones anteriores del autor, era de esperar la afirmación rotunda de la existencia de la tradición oral.

La parte principal del libro se compone de tres capítulos: en el primero hace el inventario de las formas literarias existentes desde el libro del Exodo (por qué desde este libro no lo justifica suficientemente) a 2 Reyes. En el siguiente fija, clasifica y analiza cada de las formas literarias como buen *Formgeschichtlicher*. Finalmente en el capítulo tercero examina los textos pertenecientes al estrato interpretativo. El capítulo último dedicado al Deuteronomio se sale un poco del marco del libro.

El origen del libro es poco claro. En la p. 30 afirma que en 1979, cuando leyó la opinión de Fohrer contraria al Dtr, ya tenía el libro terminado; de tal manera que independientemente de Fohrer y por otros motivos había llegado a la misma conclusión que él. Por otra parte, el libro contiene bibliografía actualizada hasta el año 1993.

Por ello cabe dudar si el autor se seguirá manteniendo hoy fiel a la tradición oral; idea que no goza modernamente de aprecio alguno en la investigación del A. T. De hecho, a pesar de la buena intención que despliega, bien poco puede decir de ese estadio. El autor mismo reconoce que es muy difícil decidir si tal relato remonta a la tradición oral.

En segundo lugar, admite el estrato interpretativo, y que es del tiempo del destierro. Con lo cual estamos dentro de la hipótesis de M. Noth. ¿Dónde está, pues, la diferencia con la opinión mayoritaria? Simplemente en el llamamiento que se hace a que se preste mayor atención a los relatos singulares y a la diferencias entre los libros. ¿Basta esto para suponer que cada uno de los libros (Josué, Jueces, Samuel y Reyes) existían ya antes como tales libros y se originaron en épocas diferentes más cercanos a los hechos? Así opina el autor, pero habría que probarlo.— C. MIELGO.

LESCOW, Th., *Das Buch Maleachi. Texttheorie-Auslegung-Kanontheorie. Mit einem Exkurs über Jeremia 8,8-9* (Arbeiten zur Theologie, 75), Calwer Verlag, Stuttgart 1993, 22 x 14, 208 pp.

El autor publicó anteriormente un libro sobre la estructura literaria de muchos textos del A. T. En este comentario sobre el profeta Malaquías aplica el esquema literario a los seis *torot* del libro. Es un esquema ternario según la fórmula A, B, C. El autor se basa para establecer esta estructura en la teoría de los “juegos de acción comunicativa” aplicada por Hardmeier a varios textos del A.T. Antes del comentario de Malaquías, el autor prueba la existencia de esta estructura ternaria en varios textos del A. T. (Sal 24, 3-5; 50, 7.16-21; Am 5, 18-20; Is 40, 27-31 etc). Un tanto novedoso es un “excursus” sobre las palabras claves e importantes de Malaquías (fórmula de legitimación, alianza, ley). Así mismo el capítulo sobre Judá y Edom es digno de ser mencionado, pues expone las relaciones entre estos dos estados profusamente.

Seguidamente hace el comentario del libro de Malaquías distribuido en los seis *torot* con su esquema ternario: afirmación del profeta, negación de los interpelados, reafirmación del profeta. El autor cree que el libro ha tenido tres fases en su crecimiento: el texto fundamental, evidentemente más corto. Texto que fue modificado con ampliaciones de tipo homilético.

Finalmente en un tercer momento se añadieron pequeños comentarios y glosas. Para hacer esta cirugía el autor no aporta ningún razón, sino es la intuición personal. Demasiado poco en verdad.— C. MIELGO.

CARBONE, S.P.-RIZZI, G., *Le Scritture ai tempi di Gesù. Introduzione alla LXX e alle antiche versioni aramaiche* (Testi e Commenti. La Parola e la sua Tradizione, 1), Edizioni Dehoniane, Bologna 1992, 24 x 17, 154 pp.

El libro forma parte de una empresa más ambiciosa, de la que éste es el primer fruto. Pretenden los autores a continuación presentar cada profeta menor de una manera sinóptica en su triple texto: texto masorético, texto de los LXX y texto del Targum, es decir, el original hebreo y las versiones antiguas griega y aramea. Con ello no sólo quieren los autores exponer la evolución textual sino el desarrollo de la exégesis judía y de la comprensión de la biblia.

Este volumen es una introducción en la que presentan estas dos traducciones antiguas. Tras un breve capítulo sobre el texto hebreo, los autores exponen detenidamente el origen, influjo y características de la versión de los LXX. Se detienen especialmente en analizar las técnicas y las tendencias de los traductores con numerosos ejemplos. Con ello con-

siguen presentar el desarrollo doctrinal del judaísmo en muchos puntos. La segunda parte del libro es una introducción a los targumim: enumeración y clasificación de los mismos, finalidades y métodos de interpretación típicos. Finalmente presentan una selección de textos targúmicos. El libro es sencillo, pero conseguirá introducir al lector en un mundo poco conocido. Me ha parecido excesivamente ingenuo que los autores acepten la carta de Aristetas como histórica y lo que afirma sobre el origen de los LXX. Hubiera sido preferible informar de otras explicaciones existentes.– C. MIELGO.

GNILKA, J., *Jesús de Nazaret. Mensaje e historia*, Herder, Barcelona 1993, 23 x 15, 399 p.

En esta revista (1992, p. 204-205) ya presentamos la edición original de esta obra y allí se escribió bien y mucho del contenido del libro. Posteriormente (1993, p. 585-86) presentamos la edición *paperback* en alemán. El hecho de que se haya publicado esta edición barata significa la buena acogida que ha tenido.

Nos sentimos obligados a llamar la atención sobre el subtítulo, pues indica suficientemente el contenido. Es un libro sobre el Jesús histórico, y, por tanto, trata de colocar a Jesús en las coordenadas políticas, sociales y religiosas de entonces. Al mismo tiempo reconstruye los principales acontecimientos y hechos de la vida de Jesús. De otra parte y dentro del aspecto histórico trata de exponer la doctrina y las enseñanzas de Jesús con rigor. Los grandes capítulos son éstos: El reinado de Dios, discípulos y seguimiento de Jesús, Israel, el pueblo de Dios y la Iglesia, las enseñanzas, la autoridad de la misión de Jesús, el conflicto con las autoridades y finalmente proceso y muerte. Cada párrafo va acompañado de una bibliografía selecta.

Por lo que hemos podido observar la traducción es correcta. No obstante, encontramos que traducir *Logiaquelle* por *fuentes de sentencias*, todo ello en minúsculas y sin artículo es muy confuso. No creemos que todos los potenciales lectores adviertan a qué se refiere el autor. Y estos lectores pueden ser muchos, pues la lectura no exige especial preparación.– C. MIELGO.

SABUGAL, S., *Anastasis. Resucitó y resucitaremos* (Bac 536), La Editorial Católica, Madrid 1993, 20 x 13, XX-712 pp.

Si bien el título y el subtítulo no lo indican suficientemente, el lector debe saber que no es un libro de teología dogmática sobre la resurrección de Jesús y la nuestra, sino que expone solamente la doctrina bíblica. La obra se divide en dos partes desiguales. La primera (66 pp.) trata del pensamiento del A. T. y del judaísmo sobre la resurrección de los muertos. La segunda está dedicada al N. T. Esta parte en concreto toca los puntos siguientes: la terminología, los relatos de las resurrecciones operadas por Jesús, los textos evangélicos sobre la resurrección de los muertos, los anuncios de Jesús sobre su propia resurrección y el relato de la transfiguración. El capítulo tercero, con mucho el más largo, se dedica a la resurrección de Jesús: las confesiones de fe, los discursos de los Hechos, las fórmulas kerigmáticas, los relatos del sepulcro vacío y de las apariciones, etc.

Advierte el autor que es el primer libro que trata los dos temas (Resurrección de Jesús y de los muertos) conjuntamente. Es posible que sea así. Lo cierto es que el libro es excesivamente voluminoso, y como todos los del autor, llenos de notas y bibliografía.

Quien haya tenido en sus manos otros libros de Sabugal habrá observado que no son fáciles de leer. Este tampoco lo es. La lectura se ve continuamente frenada por comillas superfluas, citas ornamentales, notas redundantes, incisos inútiles, etc. El autor advierte repetidas veces que su exégesis es científica. Ahora bien, propio del lenguaje científico es el escaso uso del adjetivo. En este libro abundan de una manera desmesurada. Es casi una

regla general que todos lo sustantivos estén acompañados por dos adjetivos, uno delante y otro detrás, si es que no son más. Estos son algunos ejemplos: *mesiánico filiodivino Jesús histórico, su existencialmente ansiada permanencia eterna, judío tarsense Saulo, veterotestamentaria judaica formación religiosa, el literaria y temáticamente unitario Kerigma pascual de Pedro...* Otra cualidad del lenguaje científico, advierten los gramáticos, es la extrema claridad de la oración. Tampoco en esto abunda el libro. Júzguese esta frase: *con más frecuencia (el verbo egeiro) expresa de modo sumamente analógico la no sólo ingresivamente escatológica, sino también permanente o definitivamente y universalmente anastasizante Resurrección corporal de Jesús*. Los ejemplos son innumerables. Hemos encontrado en este párrafo un adjetivo raro, *anastasizante*. De esta clase de vocablos bárbaros está sembrado el libro: *Anastásico, anastasiológico, segtuagintista fundamentante, anastasiofónica, desintonía, epilogativa, sheólico, credibilizar...* Es una pena que el libro carezca de esa cortesía que el autor debe al lector: escribir de manera inteligible, agradable y no mucho.

El contenido deja mucho que desear también. No trata del libro de la Sabiduría en el que aparece la creencia en el más allá. Seguramente porque sabe que aquí no se habla de la resurrección. Pero, entonces, ¿por qué incluir entre los textos del A. T. en que se anuncia la resurrección el cuarto poema del Siervo de Yahvé (Isa 52, 13-53, 12)? Es sabido que ni en el TM, ni en la versión de los LXX de este poema ocurre algún verbo que signifique resucitar. En cuanto a los textos del Apocalipsis de Isaías (24-27), afirma que estos capítulos gozan de unidad literaria y su fecha de composición es el s. V. Lo que extraña es que cite A. Zimmerli como defensor de la unidad literaria de esta composición, cuando este autor expresamente afirma que esta opinión no se puede mantener y piensa con muchos que estos capítulos crecieron muy lentamente, de tal manera que tenemos aquí materiales de los siglos V al III. Por lo mismo, la afirmación de que en el s.V ya existía en Israel la doctrina sobre la resurrección de los muertos no se puede sostener, sobre todo si tenemos en cuenta que precisamente los dos textos (25,8 y 26,19) son considerados mayoritariamente como adiciones.

La posición fuertemente conservadora del autor se manifiesta siempre, pero particularmente cuando toca temas históricos. No sólo defiende la historicidad del sepulcro vacío, sino también el carácter histórico de cada una de las apariciones de Jesús resucitado, de la transfiguración, de los anuncios de Jesús acerca de su pasión y resurrección, de los milagros de resurrecciones efectuadas por Cristo, por Elías y Eliseo. Al parecer se detiene ante los raptos de Elías y de Henoc. Y digo al parecer, pues Sabugal no manifiesta abiertamente qué es lo que piensa. Admito que esta opción, favorable a la historicidad, es tan respetable como la contraria. Son los argumentos los que deben ser sopesados. ¿Es suficiente argumento afirmar que Eliseo hizo un milagro de resurrección por el hecho de que en el relato no aparezca magia y politeísmo? Al ser relatos escritos por creyentes en Yahvé, no iban a componer un relato politeísta o mágico. Si la mención de Jairo en el relato de la resurrección de su hija se da como argumento en favor de la historicidad, no se puede afirmar al mismo tiempo que la no mención del nombre de la viuda de Naim sea una prueba de la historicidad del relato. La influencia de los relatos de Elías y Eliseo es también diversamente valorada. Como esta influencia no se da en el relato de la resurrección de la hija de Jairo, esto se aduce como prueba de la historicidad. Ahora bien, resulta que tal influencia se nota y mucho en el relato de la viuda de Naim. ¿Por qué no se presenta esto como argumento contrario a la historicidad del relato? La transfiguración está narrada por los tres sinópticos y la 2 de Pedro alude a ella. Sabugal aduce como argumento a favor de la historicidad el criterio de atestación múltiple. Tenemos, según él, cinco narraciones: tres evangelios, la narración presinóptica y la 2 Pedro. El lector que sepa algo de la composición de los evangelios se dará cuenta de que el argumento vale poco. Mateo y Lucas han copiado de Marcos, y éste a su vez, de la tradición presinóptica. De cinco fuentes sólo quedan dos. ¿La 2 de Pedro es fuente independiente de la narración presinóptica, siendo este escrito petrino tan tardío? Si se contesta que sí, entonces habrá que preguntarse de dónde lo ha podido sacar, si no es de la tradición. Sabugal es muy aficionado a citar como argumentos en favor de la historicidad el sabor palestinese del relato o los semitismos. En

buena lógica estos argumentos sólo prueban que los relatos se han originado en Palestina y no Corinto o Roma; pero no excluyen que hayan podido ser inventados. Finalmente el autor continuamente habla de la resurrección *corporal* de Jesús y una vez de resurrección *física* (p. 587). No he encontrado ninguna reflexión sobre estos términos ni tampoco sobre la antropología semita y griega. Mucho me temo que el que lea el libro no sepa realmente qué es lo que cree cuando confiesa que Jesús resucitó. Al fin y al cabo la reflexión sobre el modo de la resurrección no es una cuestión moderna. Fue tratada por Pablo en 1 Cor 15, 35-58, párrafo incomprensiblemente ausente del libro.– C. MIELGO.

STAMBAUGH, J.E., - BALCH, D.L., *El Nuevo Testamento en su entorno social* (Cristianismo y Sociedad 30), Desclée de Brouwer, Bilbao 1993, 13 x 21, 214 pp.

Dentro de los múltiples estudios que en las últimas décadas se han publicado sobre la historia y sociología del mundo greco-romano y judío, como medio para una mejor comprensión del mensaje del NT, destaca esta obra por su claridad, sinteticidad y precisión. Los autores nos presentan una información asequible a todo lector, dándonos una panorámica del ambiente social desde los siglos III a.C. al II d.C., dejando a un lado las discusiones demasiado técnicas, que son propias de monografías. El libro, partiendo de un trasfondo histórico, hará una exposición acerca de la misión y movilidad de distintos grupos filosóficos y judíos para entender la actividad misionera cristiana. Un capítulo estará dedicado a la economía como trasfondo de un estudio sobre la sociedad palestina y las características de la vida urbana en el mundo helenista. Sugerente es el capítulo sobre la población y las zonas de interacción social: trabajo, cultos religiosos. Finalmente analiza los centros urbanos más importantes donde se desarrolló una actividad cristiana. Metodológicamente, creo que es mejor dejar la bibliografía en su idioma original o citar las traducciones ya existentes, pero si se opta por traducir la bibliografía, hay que traducirla toda. En su conjunto es una buena obra sintetizadora de estudios especializados que ayuda a entender la relación entre los primeros cristianos y su mundo circundante.– D. ALVAREZ.

AUNE, D.E., *El Nuevo Testamento en su entorno literario* (Cristianismo y Sociedad 36), Desclée de Brouwer, Bilbao 1993, 13'50 x 21, 326 pp.

El grado de influencia que la cultura literaria helenista tuvo en el cristianismo del primer siglo está volviendo otra vez a ser reconocida. El propósito de este libro es comparar los géneros y formas literarias hallados en el NT con las de las culturas literarias del antiguo mundo mediterráneo y particularmente del helenismo. El profundo conocimiento de la cultura (especialmente la literatura) greco-romana por parte de este autor, ha hecho posible un estudio amplio de los cuatro tipos literarios principales del NT. a) Evangelios: Tras considerar la forma, contenido y función de éstos, por razones intrínsecas y extrínsecas, los categorizará como subtipo de biografía greco-romana, donde kerigma e historia se superponen, teniendo presente que la "historia" antigua difiere de las normas historiográficas modernas. b) Lucas-Hechos fue un historiador cristiano helenista ecléctico (con contenido judío) que narró la primera historia del cristianismo, tomando como modelo la historia general, un género ecléctico de historia greco-romana. c) Cartas: las primitivas cartas cristianas se debieron en mayor medida a los convencionalismos epistolares helenísticos, aunque también con alguna aportación de la carta judía, denominada "encíclica". No obstante, cada carta cristiana debe ser analizada en sus propios términos, dado que son multifuncionales y presentan combinación de estilos. d) Finalmente estudia el Apocalipsis dentro de la corriente apocalíptica judía y de la literatura revelatoria greco-romana. En cada capítulo ofrece una amplia y moderna bibliografía, aunque sería mejor citarla en su idioma original.– D. ALVAREZ.

CABA, J., *Cristo, pan de vida. Teología eucarística del IV Evangelio. Estudio exegético de Jn 6* (B.A.C. 531), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1993, 13 x 20, 671 pp.

La primera cuestión afrontada es hacer un estudio exegético de Jn 6, intentando mostrar los diversos matices de la redacción del evangelista, y analizando cada uno de los menores redaccionales de cada una de las unidades literarias del capítulo. Es un estudio centrado en las unidades estructurales existentes respaldadas por un fundamento literario y tratadas desde una perspectiva sincrónica. Así todo el conjunto del cap 6 de Jn es una composición armónica del evangelista, quien ha acoplado perfectamente las diversas partes que lo integran. Pero las estructuras que J. Caba nos presenta son muy discutibles desde el punto de vista literario; para resaltar la idea central de cada unidad recurre a construcciones artificiales y arbitrarias. Esta parte exegética (cap. 2-13) podría haber sido más reducida, dado que repite varias ideas y expresiones (ej. el tema de la hierba aparece tratado en distintas ocasiones, así como expresiones: “procedencia del pasado y proyección hacia el futuro”, “representa un paso ulterior de cuanto le precede y un anticipo y preparación de cuanto sigue”) y la lectura habría ganado en dinamicidad. Posteriormente intenta detectar las tradiciones subyacentes de los relatos (cap. 14). Posteriormente da un tercer paso para remontarse a cuál puede ser el origen fontal y para precisar el sentido histórico en su globalidad. Admite como sucesos históricos el hecho de que Jesús alimentó a una gran multitud con pocos panes y que caminó sobre el mar, para lo cual se apoya en los criterios clásicos de historicidad, por lo que “a través de ellos se puede afirmar que cuanto contiene de originario difícilmente ha podido ser fabricado o creado” (p. 517). Del mismo modo habría un sustrato histórico del discurso de Cafarnaún. En último lugar, nos ofrece una presentación teológica del IV Evangelio: Cristo, pan de vida (aspecto eucarístico, dador de vida eterna). El hombre que viene a Jesús, creyendo en Él, y come la carne que Jesús mismo le ofrece, proclama la fe que lo vivifica, al adherirse a Cristo, pan de vida.– D. ALVAREZ.

CHARLIER, J.-P., *Comprender el Apocalipsis, I-II* (Colección Cristianismo y Sociedad 34-35), Desclée de Brouwer, Bilbao 1993, 13'50 x 21, 278 & 253 pp.

Para el hombre moderno, esta literatura apocalíptica es desconcertante dado que no existen paralelos en nuestra forma de pensar, pero últimamente se ha despertado un vivo interés por el estudio y comprensión del Ap. Ante un mensaje destinado originariamente a “resistentes” y “guerrilleros de la fe”, nuestro autor se ha propuesto presentar en dos volúmenes la lógica de este género literario y una serie de reglas para, como bien dice su título, “comprender” mejor el Ap. Este comentario no pretende ser un estudio crítico o expresar las interpretaciones presentadas por otros estudiosos, sino que por medio de un lenguaje claro e inteligible para todo lector, nos esclarecerá el simbolismo típico del último libro del NT. Es una buena retraducción al lenguaje contemporáneo de un libro que no ha dejado de provocar las interpretaciones más diversas. El autor deja a un lado la historia de la redacción y la crítica filológica para centrarse en el texto que nos ha llegado. Partiendo de una estructura con procedimientos inclusivos y detectando los septenarios como articulaciones principales del libro, propone un esquema que guía todo su comentario. Así por medio de sus dos planos (esquema lineal y plan por encajaduras) logra explicar toda la trama y construcción del Ap. El primer anexo, visión de conjunto de la estructura del libro, nos muestra que el compositor del Ap supo articular bien la doctrina y la forma de presentarla mediante estructuras determinadas. Al final de cada sección, el lector encuentra una buena conclusión o síntesis que favorecen las grandes visiones de conjunto. Este comentario hace todavía más interesante y fascinante el Ap.– D. ALVAREZ.

IOVINO, P., *La prima lettera ai Tessalonicesi* (Scritti delle origini cristiane 13), Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 1992, 16'5 x 24, 307 pp.

La editorial EDB nos ofrece en esta colección unos comentarios útiles para estudiantes ya iniciados en el estudio de la literatura cristiana desde el año 50 al 150 d.C. P.Iovino nos presenta un estudio científico de la primera carta neotestamentaria, donde constata el estilo paulino, fuertemente influenciado por su predicación oral, más atento al contenido y al mensaje que a la forma y a la pureza estilística. Subraya la ausencia de una teología desarrollada y profunda, tal como se encuentra en cartas paulinas posteriores. Típico de esta carta será su visión escatológica (en perspectiva mesiánico-eclesiológica junto con la dimensión escatológica de la vida cristiana), y la polémica antijudía. El autor ha hecho un buen estudio a nivel filológico. El prólogo contiene un estudio de la articulación interna del texto o el dinamismo subyacente a su misma unidad literaria, frente a la teoría propuesta por R. Pesch. Así mismo, hace un buen resumen de las relaciones entre 1 Tes y los demás escritos del NT, especialmente con 2 Tes. Su conclusión cronológica de la permanencia de Pablo en Tesalónica (p. 26) me parece poco fundada, y creo que se debería al menos citar nuevas propuestas de datación de la carta, como la presentada por G. Lüdemann. En conclusión, podemos decir que es un comentario científico y serio que ofrece al lector una buena comprensión del primer escrito que conocemos del NT y de San Pablo.— D. ALVAREZ.

FRANKEMÖLLE, H., *Der Brief des Jakobus. Kapitel 1* (ökumenischer Taschenbuchkommentar zum Neuen Testament 17/1), Gütersloher Verl. und Echter Verl., Gütersloh - Würzburg 1994. 12 x 19, 365 pp.

El primer tomo de este comentario está dividido en dos partes principales: Introducción y comentario del cap. 1. La posición del autor es que Santiago es un texto sapiencial, el cual no se puede ni datar con precisión, ni localizar ni atribuirlo a un autor conocido. Este escrito sapiencial (en relación con la literatura sapiencial judía y cristiana) pertenecería al género de "litterae publicae", de la que se puede afirmar su unidad, tanto formal como de pensamiento, como muestra mediante las figuras retóricas de la "acumulatio" y de la "commoratio". Su lenguaje y estilo tienen un nivel casi literario, destacando el artilugio de la metáfora. Su función sería protréptica y ética fundamentando su argumentación no en la cristología, sino en la teología (teocéntrica). Posteriormente nos presenta la historia del texto y la recepción de la carta en el cristianismo, resaltando la relación de Santiago y Pablo. Por lo que se refiere al comentario, lo estructura en las siguientes partes: a) Prescripto (1,1) que contiene el 'autor', receptores y el saludo inicial; b) Prólogo (1,2-18): la existencia cristiana puesta a prueba y aspectos antropológicos y teológicos; c) Cuerpo de la carta (1,19-5,6), aquí sólo hasta el final del primer capítulo. Además del amplio comentario, ha añadido seis excursos, donde amplía temas fundamentales como son la fe, antropología y teología, la situación social de los receptores, escatología y ética, la ley de la libertad y un estudio del exordio y de la peroratio. Además de una bibliografía inicial amplia, ofrece en cada apartado literatura más específica. Creo que el autor se podría haber ahorrado varias páginas de su comentario.— D. ALVAREZ.

### Teología

ROVIRA BELLOSO, J.M., *Tratado de Dios Uno y Trino* (Agape 2), Secretariado Trinitario, Salamanca 1993, 14 x 22, 651 pp.

El presente libro es una nueva edición, la cuarta, del anterior libro del autor, *Revelación de Dios, salvación del hombre*, escrito en 1979. Sólo que esta nueva edición es muy nueva. La obra ha sido redondeada y corregida, aumentada en 300 páginas (prácticamente la mitad del libro), para darle la forma de un Tratado sobre Dios. Como Dios es lo que siempre se nos escapa, no por más páginas nos acercaremos más a su comprensión, nos dice juiciosamente Rovira en su prólogo. Pero nos ofrece el resultado de 14 años, desde la primera edición del libro, de estudio y reflexión sobre el tema, lo que no podemos dejar de agradecer.

La obra queda estructurada en tres secciones. Una primera, en la que analiza el pensamiento más representativo sobre Dios de la filosofía y teología occidentales, desde Platón a Heidegger. Esta parte, imprescindible en todo tratado sobre Dios, queda en mi opinión demasiado esquemática, aunque es comprensible, dado que se pretende el estudio propiamente dicho sobre Dios. La segunda sección se centra en la Unidad de Dios. Origen de y caminos hacia la experiencia y afirmación de Dios de la teología natural y la mística, abordando a continuación la teología revelada, el Dios del AT. Hay que resaltar que temas tradicionalmente enmarcados en la teología natural, la analogía, atributos divinos, teodicea, son tratados desde la óptica revelativa, desde la Escritura. La tercera sección se dedica a la Trinidad. Tras el análisis de cada persona divina, recorre la historia del dogma hasta Nicea y su recepción, para terminar en la sistemática intratrinitaria -misiones, procesiones, relaciones- y el concepto de persona, donde se juega la actualización de la fe en la Trinidad.

Se trata de un estudio exhaustivo, con los temas muy bien ordenados. El único pero a todo ello sería la excesiva diferenciación conceptual entre la Unidad y Trinidad de Dios que aparece en esta estructuración. Cabría integrar más, a nivel de organización del Tratado de Dios, los dos aspectos del misterio cristiano, de modo que se perciba mejor su integración mutua: El Dios Uno del AT es el Dios Padre de Jesús, que se hace presente en la Iglesia y en el mundo a través de su Espíritu.- T. MARCOS

CODA, P., *Dios Uno y Trino. Revelación, experiencia y teología del Dios de los cristianos* (Agape 8), Secretariado Trinitario, Salamanca 1993, 14 x 22, 317 pp.

“El rostro trinitario de Dios es el corazón de la fe cristiana, la gran novedad que la caracteriza” (p. 294), nos dice el autor en la conclusión de este libro. La reflexión sobre el Dios cristiano es a la vez la consideración de su unidad y trinidad, y tal es el intento de la obra, no desde un punto de vista especulativo, sino histórico, según se ha plasmado en la Escritura y en la tradición cristiana. Dios se revela en la historia, y todo acercamiento teológico a su realidad tiene en este principio su punto de partida. El Dios cristiano es el Dios de Jesús, y el de éste es el Dios del Antiguo Testamento, Yahveh, objeto de la primera parte. La historia de Jesucristo, su vida, muerte y resurrección, son la plenitud de la revelación divina, imposible de captar humanamente sino desde el mismo Espíritu que animó a Jesús, que impulsó a la acción a los primeros cristianos, y que sostiene la vida de la Iglesia, abarca la segunda parte. Finalmente, la tercera parte repasa la evolución dogmática de la fe en la Trinidad, concilios, teólogos, filósofos, místicos... Escrita en un lenguaje claro e informado, resulta un recomendable compendio de teología trinitaria.- T. MARCOS.

DREWERMANN, E. - BISER, E., *Welches Credo?* (Hrs. von Michael Albus), Herder, Freiburg-Basel-Wien 1993, 12 x 19, 238 pp.

El Dr. Albus dirige este diálogo con los teólogos conocidos Drewermann y Biser, donde se enfrentan con temas y problemas tan importantes como son el Credo cristiano y su hermenéutica. Se encuentran de entrada en la entrevista con el problema de todos los tiempos, pero especialmente del nuestro, de la hermenéutica de las formulaciones de la fe, dado que se constata la gran distancia que se da entre la enseñanza de la Iglesia y la experiencia de los hombres en el mundo y en la historia. Después de unas reflexiones en torno al tema hermenéutico, tratan directamente de la esencia del cristianismo, de la religión, la Iglesia, la problemática surgida a partir del Vaticano II, de la situación de la Iglesia y de la sociedad en la actualidad, para pasar a intentar conectar el credo cristiano con esta realidad actual, afrontando el análisis de los diversos dogmas cristianos y la necesidad de encontrar un lenguaje apropiado, de tal forma que se llegue a la máxima conexión entre el lenguaje de la fe y la vivencia de la misma, dada la íntima relación existente entre ambos aspectos a la hora de la praxis cristiana. Diálogo que podríamos clasificar de vanguardista, entre otros esfuerzos que se vienen realizando en la actualidad, donde subyace siempre el problema de la inculturación de la fe y sus consecuencias. Damos sinceramente la bienvenida a obras de este calibre, no sólo por la problemática presentada y la apertura a horizontes teológicos nuevos, sino también porque lo presentan teólogos de renombre por circunstancias diversas como son Drewermann y Biser.— C. MORAN

BISER, E., *Pronóstico de la fe. Orientación para la época postsecularizada*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 14 x 21'30, 525 pp.

El autor se preocupa de estudiar a fondo las causas de la crisis actual de la fe, que no puede separarse de la crisis de la cultura y de la concepción global del mundo. Junto a la crisis de la fe, también se analiza la crisis de los ateísmos modernos, la crisis de la postmodernidad, la crisis de la naturaleza y de la vida. Viniendo al terreno práctico eclesial, esta crisis se concreta en desajustes dentro de la Iglesia: base y cúpula, fe del pueblo y teología, formas de piedad y movimientos actuales de espiritualidad que no terminan de llegar a encontrarse, a pesar de que haya habido una gran oportunidad, oportunidad perdida a raíz del Vaticano II, dando origen a consecuencias degradantes para el cristianismo actual: trivialización de la fe, fundamentalismos, pseudomística, etc. etc. La terapia a esta situación la centra Biser en varios aspectos que habría que promocionar dentro de la Iglesia: la figura del "maestro interior" como principio innovador y profético; elaborar una teología que enraizada en el presente, supiera adivinar el futuro desde una experiencia vivificante del Espíritu; teología "responsorial" con capacidad de dar respuesta interpretativa en el acontecer de la vida del creyente y "terapéutica"; concluyendo con una fórmula, que añora el sueño de Rahner, de que el cristiano y el teólogo del futuro o será místico o no será, aboga por crear una "mística exotérica". Y como punto central de solución habría que cambiar la figura de Jesús como "el Señor" por la del "Maestro" y el "Amigo". Obra de una densidad cultural y teológica grande, que muestra la categoría de su autor, al mismo tiempo que su preocupación por responder a los interrogantes del cristiano de nuestro tiempo en búsqueda de soluciones evangélicas a todas sus legítimas demandas e inquietudes.— C. MORAN

HARNACK, A., *Histoire des dogmes*, Les éditions du Cerf, Paris 1993<sup>2</sup>, 14'5 x 23'5, xxxvi-495 pp.

Esta edición es un homenaje a la publicación francesa, en 1893, hace un siglo, de una obra clásica de un teólogo también clásico. A estas alturas nadie va a descubrir la impor-

tancia de Adolf von Harnack. Su persona y obra forman ya parte de la historia de la teología cristiana. De su obra más celebrada, la monumental *Manual de Historia de los Dogmas*, que ocupó tres volúmenes, Harnack redactó en seguida un resumen, *Compendio de Historia de los Dogmas*, de cuya traducción francesa, en su segunda edición, se habla aquí. Según Harnack, tal compendio desempeñaba una importante función: destacar los grandes hechos de la evolución del dogma, de un lado, así como el encadenamiento de las partes, de otro. Esto no podía ser tan claramente perceptible en un manual, en su búsqueda de exhaustividad y análisis detallado.

Las tesis básicas de la obra son de sobra conocidas. Por ejemplo, que el dogma cristiano, resuelto fundamentalmente en los primeros siglos, ha resultado de la labor de la filosofía griega sobre la fe del evangelio, de la helenización del cristianismo. Que los dogmas, producidos por la teología, una vez fijados por la Iglesia, condicionan a su vez la teología, tanto anterior como posterior. En esta necesaria interrelación, Harnack concede la preeminencia a la teología. Según él todos los grandes teólogos han chocado de algún modo con los dogmas transmitidos por la tradición.

Debido homenaje, en suma, a un autor que es punto de referencia obligado en la historia del dogma cristiano. Poco debe importar, a fin de cuentas, que su filiación sea protestante. Justo es reconocer que la teología católica actual debe mucho a la fértil teología protestante de entresiglos, y prácticamente en todos sus campos.— T. MARCOS.

BEYSCHLEG, K., *Grundriss der Dogmengeschichte. II: Gott und Mensch. Das christologische Dogma*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1991, 14'50 x 22, 210 pp.

El presente tomo de historia de los dogmas corresponde al proyecto del prof. Beyschlag de elaborar su historia de las doctrinas cristianas, dividida en varias etapas. Se centra en el tomo que hoy presentamos al público en el tema cristológico, en la etapa que él llama ecuménica, desde la escuela de Antioquía hasta S. Agustín exclusive. Es consciente el autor de la necesidad de tales estudios históricos en la Iglesia de la Reforma en la actualidad, ya que se debe mover en el campo del ecumenismo y para ello nada mejor que recurrir a las fuentes. Con esta preocupación, hace un estudio científicamente muy bien llevado, uniendo las diversas corrientes teológicas, distinguiendo escuelas y orientaciones, hasta poder llegar a una síntesis orgánica y de comprensión de las determinaciones dogmáticas en los diversos concilios. Conclusiones muy enriquecedoras para aquellos que se dedican a esta clase de investigación y dado también el pluralismo de orientaciones confesionales de donde vienen tales estudios, sin duda colaborarán a hacer más asequible las diversas tradiciones doctrinales y la insistencia en ciertas cuestiones que son renovadas en la reflexión teológica posterior.— C. MORAN

FILORAMO, G., *Figure del sacro. Saggi di storia religiosa*, Morcelliana, Brescia 1993, 15 x 22'30, 366 pp.

Centra el autor del presente trabajo su estudio en el análisis del gnosticismo en sus diversas variantes y modalidades, tanto del antiguo como de las metamorfosis modernas del mismo, y ello en la investigación de su origen, su naturaleza y sus expresiones. Y todo ello con un trans fondo en el ver las relaciones que pueden tener estas diversas manifestaciones, con el ámbito del cristianismo en los nuevos movimientos religiosos, donde el autor parece detectar formas de gnosticismo larvado, y en ciertos casos patente. Importantes reflexiones en torno a uno de los temas de nuestro tiempo, donde, en momentos de crisis de fe, crisis de cultura y crisis de existencia, surgen por doquier expresiones religiosas múltiples, pero que siempre poseen un trans fondo no inédito en la historia de la cultura y

del pensamiento religioso. Damos la bienvenida a obras de esta índole, que nos hacen entrever rasgos comunes en el vasto mundo de lo religioso y que siempre pueden ofrecer nuevas luces en el estudio del fenómeno religioso y quizás también de las motivaciones del mismo.– C. MORAN.

MOLTMANN, J., *El camino de Jesucristo. Cristología en dimensiones mesiánicas*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 13'50 x 21, 483 pp.

En su colección *Contribuciones sistemáticas a la teología*, Moltmann dedica este tomo al estudio del misterio de Cristo dentro de horizontes universalistas, donde se introducen las preocupaciones más urgentes del hombre contemporáneo y del creyente cristiano. El subtítulo de la obra es significativo a este respecto y desde ahí orienta su reflexión el autor, insistiendo en la dimensión histórica de la cristología, como complemento a la clásica dimensión metafísica, integrando también la dimensión que llama ecológica de la post-modernidad, haciendo así una síntesis orgánica del significado de Cristo en la historia de los hombres y mujeres que caminan por el mundo y en la historia. A su vez asume también los conflictos de la sociedad moderna, la amenaza atómica y la depauperación del tercer mundo, como elementos que deben también ser vistos desde la función liberadora del acontecimiento Cristo, junto con las cuestiones debatidas en círculos europeos y que tanto preocupan al autor, del diálogo cristiano-judío y otras de las cuestiones debatidas en la actualidad, donde está presente la problemática feminista en todas sus dimensiones, siendo una de ellas y de la más preocupantes, la de una teología feminista. El profesor Moltmann ya nos tiene acostumbrados a este tipo de teología, donde sin olvidar las tradiciones clásicas de la misma, sabe integrar en un horizonte más amplio otras tradiciones que constituyen la trama de la historia del hombre y del mundo, y que hay que asumirlas en una reflexión seria desde la fe, especialmente cuando se afrontan los temas centrales del misterio de Cristo. Bienvenida por tanto esta traducción, que se une al ya gran número de obras de este mismo autor, y que colaborarán para una mejor comprensión de la fe cristiana desde nuestra realidad hispana.– C. MORAN.

MÜLLER-FAHRENHOLZ, G., *Erwecke die Welt. Unser Glaube an Gottes Geist in dieser bedrohten Zeit*, Ch. Kaiser/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 15 x 22, 276 pp.

La situaciones conflictivas desde las cuales el hombre de nuestro tiempo vive y experimenta su mundo y su existencia, lleva al autor del presente trabajo a analizarlas, desde la experiencia profunda de la realidad del Espíritu Santo de Dios presente en la historia y actuando en la misma. Desde una orientación básicamente ecuménica analiza la fe en el Espíritu Santo fundado en los documentos de la revelación cristiana, viendo su actuación tanto en el mundo en sus diversas modalidades, como en la vida de los hombres en particular y en la comunidad humana en general. Junto al aspecto de vivencias de fe, relaciona su reflexión sobre la presencia del Espíritu y su actuación en una integración de la personalidad también desde la perspectiva psicológica, haciendo constar cómo es principio de concordia y integración de todos los elementos que estructuran la personalidad de aquellos que lo viven y lo proyectan en sus diversas situaciones de existencia. Buenas reflexiones en torno a la dimensión pneumatológica de la existencia cristiana, desde un análisis global del existir humano.– C. MORAN.

SIEGWALT, G., *Dogmatique pour la catholicité évangélique. Système mystagogique de la foi chrétienne*, Labor et Fides-Cerf, Ginebra-Paris 1992, 13'4 x 21'5, 401 pp.

Dentro de la ambiciosa Dogmática del autor, de la que ya ha publicado una parte abordando “los fundamentos de la fe”, este libro forma parte de la sección dedicada a lo

que el autor llama “la realización de la fe”, para él la eclesiología. Esta parte eclesiológica se subdivide en dos tomos, de los que el primero ha tratado el tema de la Iglesia cristiana en la sociedad humana. El segundo es el que presentamos aquí, dedicado a las mediaciones eclesiales de salvación y a la Iglesia como entidad. Como bien se dice al comienzo del libro, los medios de gracia no existen por sí mismos, independientemente de la Iglesia, sino sólo en la Iglesia, en su realidad y tarea de misterio de comunión. Esta idea es el eje del libro. La primera parte analiza el ser comunión de la Iglesia, entendiendo la unidad y diversidad eclesiales desde la división confesional, pues el libro tiene muy en cuenta el compromiso ecuménico. La segunda parte, mucho más extensa que la anterior, estudia las mediaciones propiamente dichas, la Palabra y los sacramentos, y dentro de éstos, sobre todo la eucaristía y el bautismo, aunque también se para en lo que denomina “actualizaciones del bautismo”, los otros sacramentos.— T. MARCOS.

ESPEJA, J., *Iglesia en camino. Desde la sociedad actual* (Teología Siglo XXI 2), San Pablo, Madrid 1993, 13'5 x 21, 263 pp.

La Iglesia es misterio, debe su origen a la revelación de Dios en Jesucristo, que vale para siempre. Pero es también comunidad, y en cuanto tal, organización humana. Es así “sacramento del Espíritu, que permite celebrar la cercanía inabarcable de Dios en elementos e instituciones provisionales y deficientes” (p. 6). Entre estos dos extremos generales oscila toda eclesiología, y en este marco se mueve también este libro. Diez años después de la publicación de su obra *La Iglesia, memoria y profecía* el autor dominico quiere hacer un balance de este periodo. Divide la obra en tres partes. La primera habla del fundamento perenne de la Iglesia, la vida en el Espíritu de Jesús, el Reino, el amor, la justicia. La segunda analiza la situación de la sociedad e Iglesia españolas de la última década, refundiendo artículos suyos ya publicados en revistas, la secularización, tolerancia y confesionalidad del Estado, modernidad. La tercera, en fin, en clave de futuro, presenta lo que la Iglesia puede ofrecer a nuestra sociedad desencantada y posmoderna, la esperanza, asentada en la oración y la liberación.— T. MARCOS

BEDFORD-STROHM, H., *Vorrang für die Armen. Auf dem Weg zu einer theologischen Theorie der Gerechtigkeit*, Ch. Kaiser/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 15 x 22'5, 352 pp.

Posiblemente nunca en la historia del pensamiento y de la práctica social, política y religiosa se ha insistido tanto en el tema de la justicia en el mundo y sus consecuencias como en la actualidad. De aquí que los teólogos también hayan tenido que orientar su reflexión en esta línea, dadas las implicaciones sociales que están presentes en el mensaje evangélico. El autor de la obra que presentamos se ha centrado precisamente en su estudio, en la fundamentación de la justicia, tanto desde la perspectiva filosófica, como especialmente teológica, que es su preocupación. El estudio del fundamento de la opción por los pobres, tema central evangélico, parece ser el centro de su reflexión, desde los esquemas bíblicos y teológicos, a los que él une después las reflexiones de tipo filosófico y de declaraciones oficiales de los diversos estamentos tanto eclesiales, afirmaciones de la Iglesia católica y de la reformada, como de opiniones teológicas, que en la actualidad han afrontado esta problemática. Como disertación doctoral que es, el autor desarrolla su pensamiento fiel a una metodología seria y las conclusiones a las que llega, son de una transcendencia apremiante en la actualidad, especialmente en la llamada que hace a vivir el tema de la justicia social en Alemania y en los países más desarrollados. Contribución muy

positiva en el estudio del tema de nuestro tiempo y que seguirá preocupando a la generación presente y a la futura, ya que se juega en ello el destino mismo de la paz en el mundo, como es afirmado reiteradamente por instancias políticas y eclesiales. Por esto bienvenidas sean obras de este tenor, que son vehículos de concienciación para los hombres de nuestro tiempo.— C. MORAN.

BASTIAN, J.-P., *Le protestantisme en Amérique latine. Un approche socio-historique*, Labor et Fides, Genève 1994, 14'30 x 22, 324 pp.

De todos es conocido el gran avance que está teniendo el protestantismo en Latinoamérica. El autor se pregunta si no significará este desarrollo en el futuro un cambio de rumbo en el ámbito religioso desde los países latinoamericanos. Sin centrarse en el estudio de la evolución histórica del protestantismo en esta región, su pretensión es más bien de tipo socio-histórico. Constata cómo el protestantismo estuvo presente en los albores del descubrimiento en el siglo XVI y también en el momento de la emancipación en el siglo XIX. Pero hoy no es portador de los valores de la modernidad liberal y democrática. Y esto debido a la fuerte preponderancia de lo carismático y pentecostal, hasta el punto que habría que decir que el protestantismo de América latina está dividido en un conjunto de movimientos religiosos más bien no-católicos que reformados. Por esto el presente trabajo, más que ser un estudio sobre el protestantismo latinoamericano, se limita a hacer un análisis del contexto general religioso y de la modernidad en vísperas del siglo XX. De todas formas el rigor científico con que la obra ha sido llevada a feliz término y las anotaciones prácticas a las que hace alusión el autor, servirán para llegar a colocar en su justo punto este movimiento religioso protestante, al que por lo visto hoy muchos católicos se ven orientados como solución a sus preocupaciones más o menos religiosas.— C. MORAN.

ALBURQUERQUE, E., *Matrimonio y familia. Reflexión teológica y pastoral*, Editorial CCS, Madrid 1993, 17 x 24, 262 pp.

El título es perfectamente indicativo del interior del libro. Concebido a modo de manual, se divide en dos partes, centrada la primera en el matrimonio y la segunda en la familia, analizándose en cada una de ellas los aspectos teológicos y pastorales más importantes. Los temas particulares están muy bien estructurados, y la bibliografía es muy completa. Le falta algo de innovación, de reflexión personal a partir de los datos expuestos, pero entonces sería una obra maestra, y lo que se ha pretendido es ofrecer a profesores y alumnos de teología, catequistas y sacerdotes, movimientos familiares cristianos, una visión general y sistemática de la cuestión. Hay que tener en cuenta que en el estudio del matrimonio y la familia se entrecruzan y chocan distintas disciplinas, como la sociología, psicología, moral, que añadidas al enfoque dogmático y pastoral, complican un tanto la labor. Los capítulos sobre el matrimonio se centran en su realidad institucional, su valor sacramental, indisolubilidad, sexualidad y paternidad responsable. Respecto a la familia, se la entiende desde el marco de Iglesia doméstica, para acudir desde ahí a sus funciones sociales, educativas y personalizadas.— T. MARCOS.

BOROBIO, D., *Inculturación del matrimonio. Ritos y costumbres matrimoniales de ayer y de hoy* (Liturgia y Vida 7), San Pablo, Madrid 1993, 12'5 x 20, 292 pp.

Inculturación, que empleamos sobre todo en contexto de evangelización, significa acomodación de la fe a la mentalidad receptora, sin perder por ello su esencia. Y como

bien dice el autor (p. 11), donde mejor se concreta la inculturación es en la liturgia, y dentro de ella, en el sacramento del matrimonio. De esto trata el libro. En primer lugar presenta sucintamente la asunción por parte de la Iglesia de los ritos matrimoniales antiguos. Anillo, arras, unión de manos, banquete... serán admitidos tranquilamente. Al mismo tiempo la Iglesia integrará su propio rito (bendición nupcial) e irá reinterpretando los anteriores. Dentro de esta historia, considera de modo especial la tradición hispánica y su adaptación en Indias.

Los siguientes capítulos, que ocupan la mitad del libro, son pastorales. Consideran primeramente la renovación litúrgica propugnada por el Vaticano II, analizando críticamente el Ritual matrimonial de 1969, y su reedición y pequeños retoques de 1994. Propone a continuación una inculturación matrimonial para el tiempo actual, revitalizando el noviazgo, haciendo diáfanos los ritos nupciales, resaltando el consentimiento. Termina presentando modelos de celebración para circunstancias concretas, como bodas de plata y de oro, matrimonios de cristianos no practicantes, matrimonios mixtos. Libro sobre todo de Pastoral, campo en el que el autor es particularmente reconocido, asentado en los datos históricos sobre el matrimonio, así como en los signos de los tiempos.— T. MARCOS

EICHER, P., *Wie kannst Du noch katholisch sein?*, Kösel-Verlag, München 1993, 13'5 x 21, 247 pp.

El libro intenta responder a la pregunta de cómo ser católico en la vida de cada día, desde la propia experiencia, desde la captación subjetiva de los problemas cotidianos. El autor, profesor de Teología Dogmática en la universidad alemana de Paderborn, casado y padre de cinco hijos, no ha tenido más remedio que hacerlo, según nos dice. Las preguntas de su hija veinteañera sobre el particular le desestabilizaron. Le obligaron a salir de su encastillamiento teórico, de sus formulaciones teológicas. Le hicieron también enfrentarse a su experiencia cristiana diaria y normal, lo que decide y cree en la rutina de su vivir. Preguntó también a sus amigos sobre la cuestión. Todo ello ha dado lugar a este libro, formado con las cartas de y a su hija, mujer y conocidos. No es una nueva visión del catolicismo, sino un acercamiento a la fe, sus problemas y estímulos, desde la cotidianidad y la experiencia sencilla.— T. MARCOS

P. PANNENBERG, W., *Antropología en perspectiva teológica. Implicaciones religiosas de la teoría antropológica*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 21,7 x 13,5, 709 pp.

La obra es el resultado de tres largos decenios de reflexión investigación y trabajo. Y se nota. Es un trabajo muy serio, maduro, sólido que tiene a la base la pregunta fundamental ¿qué es el hombre?

Dentro de la ocupación antropológica, su interés primordial se dirige a la dimensión religiosa de la realidad vital humana en su peculiaridad estructural y en sus más importantes formas de manifestación. Este antropocentrismo de la teología se debe por una parte al influjo de la filosofía, pero, sobre todo, al hecho de que la teología cristiana está referida a la cuestión de la salvación del hombre.

Los análisis que el autor desarrolla se caracterizan en conjunto como una antropología teológica fundamental. Tal antropología no argumenta partiendo de datos y presupuestos dogmáticos, sino que se vuelve a los fenómenos del ser hombre tal como lo investigan la biología, la psicología, la antropología cultural o la sociología, a fin de interrogar a las tesis de estas disciplinas por sus complicaciones religiosas.

En una primera parte se estudia “el hombre en la naturaleza y la naturaleza del hombre”, analizando su lugar señero en el mundo, su apertura al mundo y su condición de imagen de Dios, así como el tema de la identidad del hombre y su escisión por el pecado.

En una segunda parte se ve el hombre como ser social. Son interesantísimas las reflexiones sobre la relación yo-tú, la dialéctica subjetividad y sociedad, la problemática del yo y su formación de la identidad, la alienación, el pecado, la culpa...

Bajo el título "El mundo común" se estudian en la tercera parte, las fundamentaciones de la cultura, el sentido cultural de las instituciones sociales y la relación entre el hombre y la historia.

Es una obra importante, de madurez, de un teólogo sobradamente conocido, que no necesita ninguna presentación.- B. SIERRA.

LADARIA, L.F., *Teología del pecado original y de la gracia. Antropología teológica especial*, BAC, Madrid 1993, 21,5 x 14,5, 315 pp.

Con esta obra, que lleva el nº 1, la Biblioteca de Autores Cristianos inicia un amplio proyecto de publicaciones que, bajo el título "Sapientia Fidei", pretende presentar una serie de Manuales de Teología.

En este volumen, como el mismo título indica, se estudian los argumentos del pecado original y de la gracia. En la primera parte se considera ante todo el ofrecimiento de amor y amistad que Dios ha hecho al hombre y el rechazo que éste realiza del don de Dios. La segunda parte se ocupa de la oferta radical del don divino y la plena respuesta humana al mismo que han tenido lugar en Jesucristo, la gracia en persona. A estas dos partes principales de la obra les precede un capítulo dedicado a la cuestión del sobrenatural.

La presente obra constituye una reelaboración de la mayor parte de la obra "Antropología Teológica", publicada por el mismo autor en 1983. No se efectúan aquí muchos cambios esenciales, pero sí variaciones de matiz y de expresión en no pocas ocasiones. Se ha transformado la estructura interna de algunos capítulos y se tratan con más extensión y profundidad algunos puntos. También se ha realizado una revisión completa del texto y de las notas, introduciendo algunas modificaciones. Al mismo tiempo se ha actualizado la bibliografía sobre el argumento.

Si la "Antropología teológica" de Ladaria tuvo una amplia acogida en seminarios y facultades de teología como "libro de texto" sobre el tema, no dudo que, en la misma línea, será acogida la presente obra tanto por los profesores como por los alumnos. Se lo merece.- B. SIERRA.

LADARIA, L.F., *Introducción a la Antropología Teológica*, Editorial Verbo Divino, Estella 1993, 23 x 15, 192 pp.

Esta obra forma parte de la serie de "Introducción al estudio de la Teología", que bajo la dirección de Rino Fisichella han elaborado diversos profesores de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Desde hace un decenio el Prof. Ladaria imparte "Antropología Teológica" en dicho centro. Sobre el argumento, ya en 1983 publicó en castellano e italiano su conocida "Antropología Teológica".

En esta introducción el autor no pretende hacer un resumen de la materia ni tampoco limitarse a indicar las pistas de estudio sin solucionar los temas. Evitando ambas cosas, Ladaria ofrece, en líneas generales, los contenidos básicos de la Antropología Teológica, dando a la vez un cierto espacio a la información sobre las diferentes opiniones en torno a los problemas más importantes.

Los temas estudiados son: creación, hombre como imagen de Dios, la cuestión del sobrenatural, el pecado original, la gracia de Cristo y la consumación escatológica. Una

bibliografía básica, reciente, sobre el tema, ofrece instrumentos de trabajo para ulterior profundización. Es de notar cómo el autor pretende ocuparse de todo el periplo humano dentro de la Historia de la Salvación, desde la creación, hasta la parusía.

El estudio cumple con su cometido de "Introducción al tema" de cara a los alumnos, pero en ningún caso debe ser tomado como un estudio sistemático sobre el argumento, que el mismo autor, como ya se ha dicho, ha realizado en otra obra.— B. SIERRA.

SAYES, J.A., *La gracia de Cristo*, BAC, Madrid 1993, 20 x 13, 503 pp.

El tema de la gracia ha estado al centro de la controversia teológica en varios momentos históricos, especialmente durante la polémica pelagiana primero, y más tarde con la polémica luterana. Pasado un período de un cierto olvido, hoy vuelve a adquirir relevancia teológica y en los últimos años están surgiendo importantes publicaciones sobre el tema.

J.A. Sayés parte de la idea de gracia como una realidad personal: "es Dios mismo que se da al hombre personalmente en su dimensión íntima e intratrinitaria, haciéndolo partícipe de la condición filial de Cristo, lo que supone una profunda transformación del hombre que, al mismo tiempo, queda libre de la servidumbre del pecado".

La obra se divide en cuatro partes y va, se podría decir, de menos a más: gracia como liberación, gracia y justificación, gracia como divinización, desarrollo escatológico de la gracia y el problema del sobrenatural.

En cada uno de los temas se comienza frecuentemente con la problemática histórica, para buscar después respuesta en las enseñanzas de la Sagrada Escritura, los Padres y la historia ulterior del dogma, concluyendo con una reflexión sistemática.

La obra es una buena exposición de la doctrina de la gracia tanto desde el punto de vista histórico, como sistemático, apta como libro de guía o de texto en los estudios teológicos.— B. SIERRA.

GONZALEZ DE CARDEDAL, O., *Madre y Muerte*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 21 x 13,5, 269 pp.

Parece un libro de teología, pero es más que un libro de teología. Parece un libro de memorias, pero es más que una biografía. Parece un ensayo, pero es más que una reflexión documentada. Parece una novela, pero no tiene nada de ficticio. Es una historia hecha teología y una teología encarnada en la historia. Mira al pasado, pero está lleno de futuro. Habla de la muerte, pero está lleno de vida. Un libro surgido de un triple luto, que está lleno de serenidad, alegría y esperanza. Una obra que mira hacia atrás con nostalgia, pero que invita al compromiso y a la misión, de cara al futuro.

Esta apasionante reflexión ha surgido de un triple desarraigo: la muerte de la madre del autor, la desaparición de la aldea en que nació y la extinción de un tipo de cultura rural que había durando milenios y que la industrialización y las emigraciones del campo hacia la ciudad han barrido en pocos años.

En los tres primeros capítulos predomina la experiencia vital del autor, desde su infancia, hasta el luto por la muerte de su madre. En los otros cuatro capítulos la reflexión es más teológica. Se centra sobre la vida y la muerte, la esperanza, las realidades últimas, la misión... Son pensamientos surgidos de la vida concreta y en permanente referencia a la misma.

Profundo, apasionante, iluminador, entrañable y cercano. Historia y teología de un hombre, de una cultura, en que podrán verse reflejados millones de españoles.— B. SIERRA.

DE LA POTTERIE, I., *María en el misterio de la Alianza*, BAC, Madrid 1993, 20 x 13, 315 pp.

Es de todos conocido que en el Nuevo Testamento se encuentran pocos textos que se refieren a María. Pero lo que realmente importa, considera De la Potterie, no es la abundancia de la información, sino la profundidad y riqueza que en ella se contiene. Analizando esos textos detenidamente, el autor nos muestra que María se halla presente y desempeña un papel capital en los momentos decisivos del acontecimiento salvífico. Los textos de María vienen situados en el conjunto de la obra de la salvación, tratando de descubrir su lugar en el misterio total de Cristo.

El método exegético seguido es el recomendado por la Dei Verbum n. 12: se comienza por un análisis filológico riguroso de los textos; a continuación se pone de manifiesto todo su sentido a la luz tanto de "toda la Escritura" como de la "tradicón viviente" de toda la Iglesia y de la analogía de la fe. Siguiendo ese método se estudian: la anunciación a María, el anuncio a José, el prólogo de S. Juan, las bodas de Caná, María junto a la cruz, la mujer coronada de estrellas del Apocalipsis. En cada uno de los textos se estudian tres significados: cristológico, mariológico y eclesiológico.

Basándose en estos textos, y su desarrollo en la tradición, el autor presenta los temas de: María Virgen y Madre, Esposa de las bodas mesiánicas, madre del pueblo de Dios mesiánico, arquetipo de la Iglesia, Madre y esposa.

Es un estudio profundo y detallado realizado con gran rigor científico y con gran fe y amor.- B. SIERRA.

SARANYANA, J.L., *Grandes maestros de la Teología. I: De Alejandría a México (Siglos III al XVI)*, Atenas, Madrid 1993, 13,5 x 19,5, 276 pp.

Como se desprende del título, el espacio de tiempo es amplio: siglos III al XVI. Al no tener el libro un número grande de páginas, los teólogos aquí recordados no pueden ser muchos. En concreto el autor hace referencia a Orígenes, Agustín, Anselmo, Tomás de Aquino, Cayetano y algunos, para más señales tres, del tiempo de la Colonia.

Lo significativo del libro es, sobre todo, el intento del autor por situarse en la época en que viven los teólogos y buscar la forma de articular teología y problemas culturales. "Inquirir cómo una docena de autores, en siete épocas distintas, teologizaron a tenor de las exigencias culturales de la época, desde los rasgos más profundos de su personalidad humana y científica, constituye una tarea viva, que sale del gabinete, se enraíza con los hombres y la vida".

El dato apuntado es expresivo, a la hora de aconsejar la lectura del libro. Como fácilmente se puede comprender, en base al volumen del libro y de los autores tratados, la exposición tiene que ser reducida.- B. DOMINGUEZ.

KRAFT, H., *Einführung in die Patrologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1991, 21 x 13, 258 pp.

"La presente introducción no es ningún compendio de Patrología, sino una historia del surgir y desarrollo de la literatura cristiana en la antigüedad, desde los Padres Apostólicos hasta el séptimo concilio ecuménico. Quiere ofrecer los conocimientos que presupone toda lectura de los escritos patrísticos; con esta finalidad, señala la conexión de la historia de la literatura con la historia política y con la historia de la filosofía y de la teología". El lector encontrará, pues, un primer acercamiento a los muchos autores de la antigüedad cristiana

tanto ortodoxos como heterodoxos e, incluso, los pertenecientes a lo que el autor denomina un “cristianismo no-eclesial” (el emperador Felipe el Arabe, Constancio Cloro, Arnobio de Sica...). De ellos ofrece los rasgos biográficos más importantes y luego sus obras, o en su caso, las más importantes, situadas en el contexto que les dio vida.– P. de LUIS.

STUDER, B., *Dios salvador en los Padres de la Iglesia. Trinidad - Cristología - Soteriología*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1993, 21 x 13,5, 387 pp.

Consideramos un acierto la traducción al castellano de esta obra especialmente densa. A través de ella, el lector puede ver cómo la revelación neotestamentaria de Dios en Cristo se desarrolla, primero, en fe eclesial y, luego, en teología cristiana; un desarrollo de la doctrina sobre Dios (Trino) y sobre la salvación (cristología y soteriología) que es explicado como un espejo cambiante de la experiencia de fe cristiana y de las formas tradicionales de oración y confesión y, a la vez, como intercambio entre las formas heredadas y las nuevas formas expresivas. Y siempre mostrando la profunda relación entre la historia de la doctrina trinitaria y la de la cristología, que es uno de los hilos conductores de la obra.

En diecinueve capítulos nos ofrece una panorámica de gran amplitud no sólo doctrinal, sino también cronológica, pues se extiende desde el primer anuncio del mensaje de salvación por parte de Jesucristo hasta el siglo VII incluido. Todo ello en tres partes. La primera, con ocho capítulos, toma como punto de partida la experiencia religiosa de Jesús y la de la comunidad primitiva y termina a las puertas ya del concilio de Nicea; la segunda, con seis, se ocupa del llamado giro de Nicea, que comienza con dicho concilio como inicio de una nueva teología y concluye con la figura de san Agustín; la tercera, con cinco, estudia el Concilio de Calcedonia con su antes y después. A la abundante documentación, el autor añade un extraordinario conocimiento de la época y un agudo sentido crítico.

La tradición española está hecha sobre la italiana; se lee bien, pero hemos detectado numerosos descuidos en la traducción, que con frecuencia cambian completamente el sentido. Sólo a modo de ejemplo, seleccionamos los siguientes: p. 26, l. 21: la *religión* (= relación); p. 38, l. 16: con la resurrección *futura* (= de Cristo); p. 68, l. 25: Padre *indivisible* (= invisible); p. 79, l. 13: a su *personalidad* (= responsabilidad); p. 128, l. 28: los *jueces* (= juicios); p. 146, l. 8: falta texto; p. 151, l. 20: asignará claramente *al Logos la creación* (= el Logos a la creación); p. 246, l. 8: El Hijo (= El Espíritu Santo); p. 275, l. 27: la *conciencia* del Padre (= el conocimiento). Si se hiciera necesaria una segunda edición, que no excluimos dado el valor del libro, a nuestro parecer se haría igualmente necesaria una detenida revisión de la traducción.– P. DE LUIS.

CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los Corintios*; HOMILIA ANONIMA (*Secunda Clementis*). Introducción, traducción y notas de J.J. Ayán Calvo (Fuentes Patrísticas 4), Ciudad Nueva, Madrid 1944, 23 x 15, 236 pp.

La colección Fuentes patrísticas ofrece en el vol. 4. las dos obras asociadas a la figura de Clemente de Roma, ambas de gran importancia para la teología católica, sobre todo la primera. Las introducciones, bien documentadas, ambientan la obra y facilitan la comprensión al lector. Primero la auténtica *Carta a los corintios*. El autor considera sin peso los argumentos de quienes quieren adelantar la fecha de su composición hasta el 69-70, y mantiene la fecha tradicional: entre el 95 y el 98. En cuanto a su estructura, adopta la de G. Bruner, tras haber presentado otras que se han propuesto. Las posturas encontradas de L. Sanders y K. Beischlag, que ven en ella respectivamente un testimonio del helenismo y paulinismo y la tradición apocalíptica y judeo cristiana, las juzga como posturas radicales, fruto de análisis parciales y unilaterales de la carta, puesto que en ella coexisten pacífica-

mente corrientes helénicas y judaicas. Como no podía ser de otra manera, se ocupa también de los aspectos teológicos que han hecho de esta carta un punto de referencia importante para la teología católica y lugar de discrepancia con la protestante. En el problema del ministerio no se alinea con los católicos que evolucionan en la línea de la teoría protestante; reconoce como implícita la sucesión apostólica, señalando la evolución de Harnack y admite que no ofrece nada explícito acerca del primado romano.

Respecto a la segunda obra, realmente anónima, mantiene su carácter de homilía cristiana, presenta su estructura y contenido. Ve al desconocido autor como testigo de un ambiente en que se percibe una importante efervescencia gnóstica, probablemente de cuño valentiniano, que es lo que motiva la homilía. No considera admisible la hipótesis de quienes han puesto el motivo de la 2 Clem. en relación con la 1 Clem. en relación con la cronología toma como criterio la relación con los gnósticos valentinos y por ello se inclina a creer que fue compuesta hacia el 150. Sin tomar posición hace referencia a las tres ciudades en la que, según los diversos autores, ha podido ver la luz: Corinto, Roma y Alejandría.

La traducción, además de fiel, se lee bien; las abundantes notas recogen el acervo de datos o teorías que ha ido acumulando la investigación moderna. Concluye con varios índices: bíblico; dos onomásticos, uno de autores y obras anónimas antiguos y otro de autores modernos; y, por último, el temático. La presentación es impecable.— P. de LUIS.

GREGORIO DE NISA, *Sobre la vida de Moisés*. Introducción, traducción y notas de L. F. Mateo-Seco (Biblioteca de Patrística 23), Ciudad Nueva, Madrid 1993, 20 x 13, 252 pp.

*Sobre la vida de Moisés* es indiscutiblemente una de las obras de san Gregorio de Nisa que más se han leído a lo largo de los siglos. De las dos partes de que consta, la primera contiene los datos que sobre el legislador judío aportan el Éxodo y el Deuteronomio; la segunda, la más importante, es una interpretación alegórica de la vida de Moisés como símbolo de la ascensión mística del alma hacia Dios. Puede considerarse como la síntesis de la abundante doctrina espiritual que el gran Capadocio ha ido dejando en los demás escritos, doctrina cuyo núcleo ve el autor de la introducción en la consideración de la virtud como un desarrollo al infinito que se basa en la infinitud del ser divino. La obra ha alimentado tanto a los místicos como a los teóricos de la mística, más que en el oriente cristiano, pero también en el occidente.

La introducción es amplia. Primero informa sobre el autor, luego sobre la obra. Después de discutir la fecha de composición y presentar su estructura, se detiene en analizar el prefacio, las tres teofanías que simbolizan el progreso del alma y el carácter cristocéntrico de su espiritualidad. Por último, presenta el éxodo en el contexto más amplio de la catequesis patrística y la exégesis de san Gregorio de Nisa.

La traducción es particularmente fiel, sin que sufra el castellano. En sus notas el autor añade a sus propias aportaciones las aportaciones de otras dos ediciones, la del gran conocedor de san Gregorio de Nisa, el cardenal J. Danielou, y la del célebre patrólogo M. Simonetti. Concluye con un índice bíblico y otro de autores.— P. de LUIS.

LIES, L., *Origenes' "Peri Archon"*. *Eine undogmatische Dogmatik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1992, 22 x 14, 218 pp.

*Peri archon*, más conocida en su título latino *De principiis*, es, quizá, la obra más importante de Orígenes y una de las más significativas y, a la vez, discutidas de toda la

antigüedad cristiana. Una obra que le valió a Orígenes muchos admiradores y no menos detractores, que hizo que se le viera como padre a la vez de la ortodoxia y de todas las herejías. Representa un nuevo modelo en la literatura eclesiástica, una nueva forma de hacer teología, el comienzo de una teología sistemática, un antecesor aún muy lejano de las posteriores Sumas Teológicas. Todavía “una dogmática no dogmática”, como reza el subtítulo de la obra que presentamos, y que orienta ya la interpretación del escrito. Dogmática por el contenido, no dogmática por el método seguido por el gran alejandrino: Orígenes no “dogmatiza”, simplemente propone a la inteligencia posibilidades de solución de los problemas teológicos aún abiertos, es decir, sobre los que la Iglesia no había dado su palabra definitiva. Y siempre caminando de la mano de la Escritura. Esto da razón del lugar en que es comentado el libro cuarto en la obra de L. Lies.

El autor presenta la obra como una introducción. En todo caso se trata de una introducción amplia en sus apretadas doscientas páginas. Pero, en atención al seguimiento casi pedisecuio del texto origeniano en las más de sus páginas, puede hablarse también de un comentario que, lógicamente, implica una interpretación. Consta de cuatro partes que no se corresponden con las de la obra de Orígenes. La primera lleva por título “Significado de la persona, de la obra *Peri archon* y el método teológico de Orígenes”. Breve la sección dedicada al autor; bastante más amplia la dedicada a la obra, poniendo al día sobre el estado de la investigación en sus diversos aspectos: significado del título con sus distintas acepciones, método, construcción, función apologética y valoración de las distintas fuentes que transmiten el texto; más amplia aún la dedicada a la Sagrada Escritura bajo el epígrafe “Presupuestos del pensamiento origeniano: la Sagrada Escritura”, de la que Orígenes trata al final de su obra, en el libro cuarto. La segunda parte corresponde a *Peri archon* I-II,3 y lleva por título: “Desarrollo del kérigma eclesial”; la tercera a II,4-III,6 presentada como una “Visión de conjunto del kérigma eclesial: dogmática no dogmática”; la cuarta mira complejivamente a la obra y estudia las “Opciones e implicaciones del sistema origeniano”, tanto de carácter teológico como filosófico, concluyendo con una historia del influjo del escrito origeniano.— P. de LUIS.

SAN JERONIMO, *Epistolario. I* (Traducción, introducción y notas, J. B. Valero) (BAC normal 530), BAC, Madrid 1993, 12,5 x 20, 911 pp.

Durante más de cuarenta años despliega san Jerónimo su actividad epistolar. La correspondencia de Jerónimo comienza probablemente a finales del a. 374 y termina en el 419, el año mismo de su muerte.

Como sucede en los Padres, las cartas de Jerónimo superan con frecuencia los límites del género epistolar, parecen escritas para ser leídas por muchos, y, sin duda, él tuvo en muchas de ellas esta intención al escribirlas. Por esto, llegan a Roma, las Galias, España, el norte del Africa etc., como si fueran patrimonio de la humanidad.

Jerónimo cultiva en su correspondencia estos temas fundamentales:

1) La *amistad*: En las cartas que proceden del desierto principalmente (aa. 374-382), Jerónimo expresa la soledad y siente por ello la necesidad de comunicarse fraternalmente; recuerda los seres queridos, expresa su alegría al recibirlas y al contestarlas etc.

2) la *exégesis*: Comprende este grupo las cartas relacionadas directamente con el texto sagrado, en las múltiples consultas que le hacen desde todos los frentes de la Iglesia.

3) el *dogma* (aa. 382-385): Entre ellas algunas cartas ocasionales, por ejemplo la 15 y 16, al papa Dámaso, interesantes por sus formulaciones trinitarias. Estas cartas son menos efusivas que las primeras, más racionales y tienen una clara intencionalidad didáctica.

4) la *ascesis*: Constituyen, junto con las cartas de carácter exegético, el fondo doctrinal más típico de Jerónimo.

5) No siempre es fácil clasificar algunas cartas de Jerónimo en un campo determinado; por lo tanto, hay que señalar, metodológicamente, un quinto grupo: el de *variedades*.

6) Otro grupo importante es la *relación epistolar entre Jerónimo y Agustín*. Los intentos de Agustín para establecer relación de amistad y de ayuda mutua con Jerónimo no fueron nada fáciles al principio. Las cartas 56 (a. 395) y 67 (a. 398) de Agustín a Jerónimo se perdieron, se hicieron públicas, y se tergiversó incluso su sentido antes de llegar a manos de Jerónimo, con el disgusto consiguiente de éste. La humildad y la paciencia de Agustín lograron que se normalizaran, finalmente, las relaciones mutuas de estos dos grandes Padres de la Iglesia. Agustín acudirá por esto a Jerónimo en los puntos difíciles de exégesis escriturística, y Jerónimo, a su vez, desahogará en muchos momentos su preocupación con Agustín, como sucede, por ejemplo, en los últimos años de su vida, ante la amenaza pelagiana.

Para hacer la clasificación, el autor de la introducción, Juan Bautista Valero, tiene en cuenta, con acierto, las etapas principales en la vida de Jerónimo: 1) *Su experiencia del desierto*; 2) *su paso por Roma* al servicio directo de la Iglesia; 3) *el período de madurez o plenitud*, durante la estancia de Jerónimo en Belén.

Son de gran interés, sin duda, las cartas de san Jerónimo, no solamente para los destinatarios directos de las mismas, sino para todos los cristianos, en los diversos momentos, circunstancias y dificultades eclesiales y personales en el mundo actual.— S. GONZALEZ.

HENNINGS, R., *Der Briefwechsel zwischen Augustinus und Hieronymus und ihr Streit um den Kanon des Alten Testaments und die Auslegung von Gal 2,11-14* (Supplements to Vigiliae Christianae XXI), E. J. Brill, Leiden 1994, 24,5 x 16, 396 pp.

De la correspondencia entre san Agustín y san Jerónimo se conocen 18 cartas. De ellas 11 pertenecen al primer período, que va del 395 al 405, y 7 al segundo, que va del 415 al 419. De esas mismas se deduce la existencia de, al menos, otras cuatro, dos (denominadas A y B) pertenecientes al primer período, y otras dos (C y D) pertenecientes al segundo.

En los distintos capítulos, el autor presenta una a una las 22 piezas del dossier, otorgándoles fecha y lugar en la intrincada sucesión, la historia de su trasmisión, el curso de la argumentación de uno y otro autor a propósito tanto del canon del Antiguo Testamento como de la interpretación de Gal 2,11-14, la controversia acerca del canon del AT y la disputa entre Pedro y Pablo tanto en la tradición griega y en la latina como en Jerónimo y en Agustín y, por último, la controversia entre ambos padres sobre el ceremonial de la Ley.

Partiendo del estudio de la trasmisión, el autor muestra que tanto san Jerónimo como san Agustín publicaron sus propias recensiones de las cartas del primer período -hasta el 405-. Recensiones que varían en el orden de sucesión, en el número de cartas e incluso, en algún caso, en el contenido mismo. Detrás de ese actuar está la intención de cada uno de mostrar que él ha sido quien venció en la disputa. No sucedió lo mismo con las cartas del segundo período; para ellas no se constata la existencia de colecciones fijas.

A partir de aquí el autor deja de lado las cartas del segundo período y se centra en las del primero, por la obvia razón de que sólo ellas testimonian la controversia entre ambos Padres de la Iglesia sobre los temas indicados, objeto del estudio. Este deja ver cómo la controversia no se desarrolla en el plano especulativo, sino más bien en el bíblico-histórico; cómo detrás de ella se encuentran distintas tradiciones eclesiales: la tradición teológica y exegética latina que tomaba los LXX como criterio para determinar el canon y texto del Antiguo Testamento en el caso de san Agustín, la griega que tomaba el texto hebreo en el de san Jerónimo; distintas instancias para garantizar la integridad y autoridad del canon: la sucesión apostólica y el consenso eclesial para san Agustín, la tradición judía para san Jerónimo; distintos intereses: estabilizar la praxis eclesial y protegerla contra desviaciones para san Agustín, poseer un texto histórica y filológicamente fiable para san Jerónimo; distintos adversarios: los maniqueos y priscilianistas en el caso de san Agustín, Porfirio en el de san Jerónimo. El autor señala también cómo al final de sus vidas uno y otro parecen

haber acercado posiciones: en la cuestión del canon, san Agustín se acerca a san Jerónimo; en la cuestión de la exégesis de Gal 2,11-14 san Jerónimo se acerca a san Agustín.

Completan la obra tres apéndices. El primero presenta una sinopsis de la numeración de las cartas en el epistolario agustiniano y en el jeronimiano. El segundo ofrece en columnas paralelas el comienzo de la carta 73 en la "edición" de san Agustín y en la de san Jerónimo, haciendo ver cómo el monje de Belén metió tijera en la carta recibida del obispo de Hipona para así aparecer como claro vencedor en la disputa. El tercero contiene un catálogo de los manuscritos con el intercambio epistolar entre ambos Padres de la Iglesia. Como conclusión, tres índices: de personas, de textos bíblicos y de materias.— P. de LUIS.

SAN AGUSTIN, *Obras completas. XXXVIII: Escritos antiarrianos y otros herejes* (Introducciones, versiones, notas e índices, T. Calvo Madrid y J. M. Ozaeta) (BAC normal 512), BAC, Madrid 1990, 12'5 x 20, 935 pp.

Este volumen -*Escritos antiarrianos*- viene a llenar un vacío importante en la edición bilingüe de las Obras Completas de San Agustín. La *controversia arriana* no es extensa, pero no es menos importante que las otras y ocupa los últimos años del Obispo de Hipona.

En una introducción extensa muy valiosa el P. José María Ozaeta explica, entre otros, estos puntos, que facilitan la lectura de las obras antiarrianas de San Agustín: *Doctrina arriana y controversia arriana propiamente dicha; concilio de Nicea* (a. 325) y problema sobre la palabra *homousios*; *crisis arriana* después del concilio citado; cuestión sobre el *Espíritu Santo*, que queda abierta en Nicea y aborda el conc. de Constantinopla (a. 381); *terminología trinitaria* de los Padres Capadocios; *doctrina del Sermón de los arrianos; debate con Maximino obispo arriano; la Trinidad en sí misma; Réplica de Agustín a Maximino*. Añade al final una buena bibliografía general sobre el arrianismo.

1. *Réplica al Sermón de los Arrianos, un libro* (a. 418). San Agustín prueba la consubstancialidad de las personas divinas contra un sermón arriano de carácter anónimo.

2. *Réplica a Maximino, obispo arriano, dos libros*. San Agustín expone su doctrina en el libro primero y en el libro segundo refuta la doctrina de Maximino.

3. *A Orosio, contra los priscilianistas y originitas*. La obra es una breve respuesta a una consulta de Orosio sobre los priscilianistas y origenistas: *creación de la nada, eternidad de las penas*. El P. Ozaeta explica en la Introducción general el argumento de estas tres obras citadas.

4. *Tratado de las herejías*, desde Simón Mago hasta Celestio (aa. 428-429), lo escribe San Agustín a petición de Quovultdeus, diácono de Cartago. El santo Obispo ofrece una opinión crítica de cada una de las herejías que enumera, 88 en total, desde la Encarnación hasta la mitad del siglo IV. Lógicamente, San Agustín se extiende y profundiza más en aquellas herejías que él ha combatido especialmente durante su vida. El P. Teodoro C. Madrid resume muy bien en la introducción a esta obra los problemas principales relacionados con las herejías: El *error*, el *cisma* y la *herejía* propiamente dicha, que facilitan su comprensión.

5. *Réplica al adversario de la ley y los profetas, dos libros* (c. 420). San Agustín impugna un panfleto marcionita, anónimo y sin título, que se vendía en un plaza marítima de Cartago. El primer libro defiende el Ant. Testamento; el segundo se ocupa del Nuevo. Para facilitar la lectura, el P. C. Madrid aclara en la introducción a esta obra, entre otros, estos temas: *Autor y título del panfleto; dificultades sobre el árbol del conocimiento en el paraíso; la caída y el pecado; castigos de Dios en el Ant. Testamento; preguntas sobre el origen del mal; San Pablo y el Ant. Testamento* etc.

6. *Tratado contra los judíos o Tratado a los Judíos* (título no uniforme en los manuscritos). En una breve, pero muy buena introducción a esta obra, el P. C. Madrid estudia,

entre otros, estos puntos relacionados con ella: *Título, tema, tiempo y lugar; colonias judías en el norte del Africa; controversia judeo-cristiana; actitud y relación pastoral de San Agustín con los judíos; relación entre los dos Testamentos; ocasión de la obra* etc., que hacen ver cómo las profecías y el Ant. Testamento tienen su cumplimiento en Cristo y la Iglesia.

La traducción es buena y las notas al texto, precisas. Los PP. Ozaeta y C. Madrid presentan al final del volumen algunas notas complementarias y un índice bíblico, índice onomástico y de materias muy valiosos para la más fácil lectura de estas obras de San Agustín.- S. GONZALEZ.

### Moral-Derecho

DELHAYE, P., *La ciencia del bien y del mal*, EIUNSA, Barcelona 1990, 15 x 22, 131 pp.

Suficientemente conocido es Ph. Delhaye en el estudio de la evolución histórica del pensamiento moral. Lo fue más a partir de sus aportaciones al Concilio Vaticano II, como perito. Su lucha por la correcta interpretación de los textos conciliares ha sido constante. Lo fue en los años posteriores inmediatos al Concilio frente a una corriente que se ha dado en llamar conservadora. Después, en su seguimiento de la interpretación de los textos conciliares, cambió su dirección. Un buen exponente lo es este libro, que da a conocer unas charlas tenidas en la Universidad de Navarra. A pesar de presentarlo con esa humildad de *charlas*, son de un contenido muy denso en el que combina sus conocimientos históricos del hacerse del pensamiento moral, su conocimiento de la elaboración de los textos conciliares con las diversas tendencias que se manifestaron en el aula y las interpretaciones no acertadas que se han dado a los mismos en los años que han transcurrido desde la celebración del Concilio y que él denomina como *metaconcilio*. Continúa así su servicio para poder llegar a una correcta interpretación del mismo, cambiando determinados acentos en función de la lectura del Concilio que presenta el que él llama *metaconcilio*.

Creo que se trata de un volumen imprescindible a la hora de reflexionar sobre los temas que trata: *Objetividad y trascendencia en la moral del Vaticano II, los cristianos ante los valores humanos de la vida social, la coexistencia en una sociedad pluralista, las colaboraciones imposibles*. Quien desee una profundización sobre los temas estudiados encuentra una amplia bibliografía del mismo Delhaye sobre los temas estudiados en este volumen.- Z. HERRERO.

AA. VV. *Aids. Ética, giustizia e politica sanitaria*, Edizioni Paoline, Milano 1993, 21 x 13, 399 pags.

Interesante estudio centrado en la terrible enfermedad del sida, considerada no solamente desde la perspectiva de la ciencia médica sino también como un iceberg en el océano de injusticia que vive la humanidad. Los elementos de injusticia que afloran en los intentos de encontrar una respuesta al problema del sida replantean de una forma distinta la aspiración a la justicia a nivel mundial. El problema del sida sirve como punto de partida para revivir la exigencia del paso del individualismo a la solidaridad, para estudiar las relaciones entre los derechos individuales y los intereses de la colectividad con sus interacciones y conflictos (relación entre las políticas sanitarias y los derechos de los ciudadanos, responsabilidades sociales y derechos individuales, protección de la sociedad y derechos

de las minorías); también examinan los autores variados temas relacionados con la justicia en el ámbito de la sanidad (justicia y política sanitaria, derechos y deberes del personal sanitario, justicia y distribución de los recursos, cooperación internacional en la lucha contra el sida).

Los autores ofrecen no pocos y valiosos elementos para la elaboración de una ética sanitaria general.- Z. HERRERO

BLAZQUEZ, N., *Pena de muerte* (Teología Siglo XXI 3), San Pablo, Madrid 1994, 21 x 13,5, 207 pp.

Expone y razona, después de un largo y riguroso estudio, su firme y decidida convicción de que la pena de muerte resulta “insostenible” como castigo legal impuesto por la suprema y legítima autoridad del Estado.

Resulta difícil mantener una linealidad cuando el terrorismo y tantos otros crímenes horribles ponen en marcha la tentación de buscar la seguridad ciudadana con todos los medios, hasta con la pena de muerte. Se levanta, sin embargo, como dique firme e inmovible, que detiene la tentación, “la dignidad radical del hombre y su derecho inviolable a la vida, por más que moralmente una persona pueda ser calificada de perversa y antisocial”. Llevará este principio hasta las últimas consecuencias en la lectura crítica y examen detenido del pensamiento y argumentaciones elaboradas durante siglos.

Pide particular atención su estudio detallado, y lógicamente crítico, de la doctrina expuesta por el Catecismo de la Iglesia Católica. Examina y relaciona diversos números del mismo para concluir que su razonamiento no convence y que puede hablarse de “idolatría de una tradición sospechosa”.- Z. HERRERO.

CASANOVAS, P. y MORESO, J. J. (eds.), *El ámbito de lo jurídico. Lecturas de pensamiento jurídico contemporáneo*, Crítica, Barcelona 1994, 20 x 13, 520 pp.

Los editores y recopiladores de textos de jusfilósofos de los siglos XIX y XX son profesores de Filosofía del Derecho en la Universidad Autónoma de Barcelona. Como lo reconocen en el prólogo, han seguido unos criterios especiales para esta antología. Se trata de autores, que no son epígonos de concepciones filosóficas globales, sino de los que con nuevo enfoque tratan de establecer “tanto el objeto como las estructuras que permiten el conocimiento de lo jurídico”. En la primera parte se expone el siglo XIX alemán, con una reflexión sobre el Derecho como objeto autónomo de conocimiento, con la Escuela Histórica del Derecho por F. K von Savigny, al que luego analiza R. von Ehling. Se hace desde posiciones distintas con K. Marx, que critica los presupuestos de la Escuela Histórica del Derecho. En la segunda parte se expone la tradición anglosajona con la estructura jurídica del Derecho por J. Bentham, con estudios de J. Stuart Mill y K. Olivecrona, la teoría del Derecho de J. Austin y la teoría pura del Derecho por Hans Kelsen. En la tercera parte aparece el realismo norteamericano con textos de K. N. Llewellyn, R. Pound, F. S. Cohen y H. L. A. Hart. La cuarta parte se dedica a la teoría del Derecho en el siglo XX: H. Kelsen, A. Ross y H. L. A. Hart. La selección de textos obedece también al criterio de que la filosofía jurídica es una empresa eminentemente colectiva. La selección es restringida y parcial, aunque se den enfoques diversos. Está pensada esta obra como ayuda a los que hacen la licencia en Filosofía del Derecho. Puede servir a otros estudiosos del Derecho. Basta ver el índice de nombres para ver que se omiten textos de juristas hispanoamericanos de la talla de L. Recasens Siches y E. García Máynez, a los que se cita incidentalmente, mientras se omite a L. Legaz y Lacambra, Carlos Cossio, D. García Bacca, etc. También se omite al alemán Hans Welzel junto con otros jusfilósofos notables. De todos modos, esta obra ayuda a

comprender mejor el neokantismo, positivismo lógico, pragmatismo anglosajón, etc. Se trata de una buena reflexión sobre lo jurídico a base de textos muy orientadores.- F. CAMPO.

GIL DELGADO, F., *Divorcio en la Iglesia. Historia y futuro*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1993, 21 x 13, 140 pp.

El autor, especialista en temas matrimoniales, nos presenta la problemática del divorcio en la Iglesia con gracia andaluza. Una caricatura del libro es la frase que encabeza el prólogo: "La afirmación de lo 'perenne' como ignorancia histórica". En la primera parte trata de la historia de la institución matrimonial con enfoques bíblicos, teológicos y jurídicos. Hace un elenco de las soluciones dadas en la época apostólica, patristica, medieval y moderna. Da textos de colecciones que se les caen de la mano a la mayoría de los estudiantes actuales, porque no los entienden, pero que está bien conocer y revisar. Dado el carácter divulgativo, remite reiteradamente al libro *El vínculo matrimonial. ¿Divorcio o indisolubilidad?* (Madrid, BAC, 1978), aunque no comparta las conclusiones de sus autores. La segunda parte es la más prometedora haciendo un enlace entre el pasado y el futuro. Después de hacer una recapitulación de los grandes maestros clásicos y modernos, junto con los documentos canónicos y enseñanzas de los Romanos Pontífices, admite un cambio de signo con el Vaticano II, aunque el autor hubiese querido ir más allá con la intervención del obispo melquita, mons. Zoghbi. "Las puertas de la investigación están así más abiertas" (p. 112). La parte más valiosa es el n. 12 con las "posibilidades pastorales", el valor del individuo, el favor a la fe cristiana, donde se debería investigar más, y el "trabajo de los tribunales eclesiásticos". Como juez eclesiástico y colega no comparto algunas de sus opiniones sobre la *oikonomía* en la administración de la dispensa "con condescendencia benigna" y la "acribía del rigor según la norma" (p. 139). Esto no se puede decir del *Código de Derecho Canónico* de 1983, que abre las puertas a posibles causales de nulidad. Su fin último sigue siendo la salvación de las almas. Aquí es donde debería de profundizarse más, para lo que es necesario sentarse en la mesa de trabajo ("despersonalizado" según él, p. 125) pero teniendo en cuenta la realidad, como se comprueba por los autos de las causas matrimoniales. Hay soluciones que se encuentran en libros de estantería de la Edad Media y no digamos en los privilegios de los misioneros durante la evangelización de las Indias, que el autor desconoce o no cita. Sin hacer grandes expedientes, daban soluciones correctas en aquella época y para personas concretas. Hoy se puede contar con peritajes, que habría que abaratar y poner al servicio de los fieles como se hace en algunas diócesis. El libro está siendo bastante leído y causando inquietudes. El autor reconoce que desde hace 30 años los tribunales eclesiásticos están abriendo caminos, sin haber tenido las orientaciones previas de los teólogos, cuyo papel quiere asumir. Aunque sigan casos sin solución canónica, se puede dar acompañamiento pastoral y tener comprensión con las "connotaciones de amor y misericordia" de Cristo que reclama al final. Hay un *ius caritatis*.- F. CAMPO.

### Filosofía-Sociología

MARIN, H., *La antropología aristotélica como filosofía de la cultura*, EUNSA, Navarra 1993, 21,5 x 14,5, 350 pp.

La antropología aristotélica ¿se limitaría solamente a un aspecto metafísico o requie-

re también el aspecto político y social además de lo que implica la naturaleza humana? Sustancia y naturaleza en su relación social complicando una cultura, pero ¿hasta qué punto dentro de una unidad ontológica? En tres capítulos intenta el autor despejar las instancias del problema. En el primero se expone que la *akrasia* aristotélica no sólo no es primariamente una clase de acción y secundariamente un modo de ser sino más bien, y, precisamente, lo contrario. De ahí que la noción de carácter sea prevalentemente en la ética aristotélica respecto de la acción. Y siempre habrá que tener en cuenta la unidad antropológica como especialidad según un principio constitutivo y según un principio operativo, los que podemos denominar distintas naturalezas. En el segundo capítulo se plantea el tema de una posible esclavitud por naturaleza en el pensamiento aristotélico del que se exculpa. Se hace ver que “la noción de esclavitud y las tensiones que ésta provoca entre las concepciones del hombre como esencialmente metafísico” y “esencialmente político” terminan por hacer necesaria la articulación de las nociones de naturaleza o forma activa e individual de una esencia con las restricciones que impone la forma y constitución de su ámbito de posibilidad, la *polis*”. De todos modos parece que deba llegarse a la afirmación de que el hombre aristotélico funciona según dos órdenes de existencia, la biológica y la política. El hombre de la *polis* realizaría cumplidamente la universalidad de la esencia del hombre como principio operativo, como naturaleza. Finalmente, resumiendo muy resumidamente el capítulo tercero diremos que “la noción de naturaleza racional en Aristóteles remite preferentemente a la *polis* que a una indisoluble unidad *ab initio* y con un alcance materialmente universal entre el carácter sustancial de los individuos vivientes y la racionalidad como naturaleza..., destacando a primer plano las relaciones entre naturaleza y la cultura, interpretando el teleologismo natural aristotélico como una antropología del hombre en tanto que naturalmente cultural..., o como naturalmente político por naturaleza”. Ni que decir tiene que tanto esta obra como la de *El significado de lo estético*, de FONTAN, honran, por su profundidad y esfuerzo de investigación, a la Universidad de Navarra.– F. CASADO.

FONTAN, M., *El significado de lo estético. La “Crítica del juicio” y la filosofía de Kant*, EUNSA, Navarra 1994, 21,5 x 14,5, 700 pp.

Vaya por delante que lo estético de que se habla en la “Crítica del juicio” de Kant no es la estética de la “Crítica de la Razón Pura”. Y quien sólo recuerde ésta, quizás se extrañará de que la estética o belleza como manifestación o experiencia de lo bello en el arte, por ej., haya sido tan influyente que pueden no entregarse intelectualmente en virtud de un sistema y, sin embargo, responden a una necesidad y, por lo mismo, pueda un filósofo como Kant hablar de ellas. Ya Ortega y Gasset, hablando de la Metafísica decía “hablar de una falsedad” si no se accedía a ella desde una necesidad. Lo “necesitado” que no aparece en el fenómeno va a trascender sobre lo fenoménico. La metáfora fluvial de lo que fluye como un río, será sustituida por la calma del mar; solamente en algo que no sea cognoscible pero sí pensable. Se tratará de una estética o belleza unida al interés inmediato en unión satisfactoria con la “naturaleza” bella. En Kant, el juicio de gusto, el que declara bella una cosa, tiene como fundamento una proposición-emocional que expresa sentimiento, no conocimiento intelectual, pero con lo que expresamos que algo es bello no estoy enunciando algo acerca de mis sentimientos. Si es “la forma de la finalidad de un objeto en cuanto percibida sin representación alguna de fin y sin expresar el concepto de alguna finalidad realizada en la cosa”. Sin el concepto, lo bello se reconoce objeto de una satisfac-

ción necesaria. Si hemos de decir la verdad, es éste un libro para ser leído con una preparación adecuada desde el pensamiento kantiano.— F. CASADO.

WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U., *Der Glaube der Hellenen* (Bibliothek klassischer Texte), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1994, 20 x 13, 2 vols, vii-405 y xi-626 pp.

Reimpresión, sin modificar, de la segunda edición hecha en 1955 de la última obra de Wilamowitz, publicada por primera vez en 1931-32.

¿Qué se puede decir de Wilamowitz?. Hablar de Wilamowitz es hablar del filólogo clásico por antonomasia y del prusiano estricto. Nacido en 1848, estudia en la misma escuela que Nietzsche, va a la universidad en Bonn y Berlín con los mejores filólogos de la época. Entra en escena discutiendo la polémica obra de Nietzsche, *El nacimiento de la tragedia* en un folleto, *Zukunftsphilologie!*, publicado en Berlín en 1872, lleno de erudición y de pasión, que trata de refutar la obra y demoler la reputación de Nietzsche con el que nunca se había llevado demasiado bien que digamos, tanto en ideas como a causa de la facilidad de Nietzsche para conseguir puestos y premios académicos de la mano de Ritschl. Continúa una agria controversia con Rohde, amigo íntimo de Nietzsche, filólogo de prestigio, con el que nunca se volvería a hablar y a quien no citaría jamás en sus obras. Dicen que a Wilamowitz nunca se le perdonó aquella “locura” juvenil. Viaja a Grecia e Italia en busca de los antiguos dioses según dijo. A su regreso en Alemania se casa con una hija de Mommsen, de quien fue cercano en lo intelectual pero muy lejano en lo político, y comienza una impresionante carrera de profesor universitario que culminará con la cátedra en Berlín en 1898. Conjuga su labor docente y las innumerables publicaciones con los discursos oficiales en las grandes conmemoraciones del régimen prusiano como una suerte de orador “oficial” que tendrán su culmen en las arengas y manifiestos de exaltación patriótica a causa de la guerra del 14. Tras el fin de la guerra se hunde el mundo que amó Wilamowitz. Jubilado de la universidad, le sucede su discípulo Werner Jaeger, se dedica a la publicación de obras, fruto de largos años de investigación y estudio. La última de ellas es precisamente *Der Glaube der Hellenen*, comenzada no antes de 1929, en ella expone todo su saber acumulado sobre la religión griega. Publicó el volumen primero, el segundo estaba escrito casi en su totalidad, se mandó a la imprenta y cuando llegaron las pruebas del pen ualultimo capítulo moría el 25 de septiembre de 1931. Wilamowitz tiene estudios sobre casi todos los aspectos de la cultura griega con trabajos de epigrafía, filosofía, lírica, religión etc. Traductor, crítico y comentarista, dio nueva luz sobre casi todo lo que estudió. Maestro de Pohlenz, Jaeger, Friedländer, dejó impronta tanto por la aportación específica de sus monografías como por la renovada visión de la cultura clásica que se extrae de sus obras. Entre las ideas que guiaron su obra, esencial fue el propósito de sacar el estudio de los poetas y prosistas antiguos de una consideración puramente literaria y ver la profunda conexión con movimientos culturales, éticos, religiosos que constituyeron el sustrato de su producción. En su obra sobre la religión griega valora principalmente lo interior, la fe, más que lo exterior, el culto, que es considerado menos importante. Mucho ha avanzado la investigación sobre la religión griega en este siglo, pero de todas formas queda el trabajo de Wilamowitz como un hito de referencia obligada, un clásico ineludible. Hay que agradecer a la *Wissenschaftliche Buchgesellschaft* el haber puesto otra vez al alcance de todos una gran obra.— F. JOVEN.

KISSLING, Ch., *Gemeinwohl und Gerechtigkeit. Ein Vergleich von traditioneller Naturrechtsethik und kritischer Gesellschaftstheorie* (Studien zur theologischen Ethik 48), Universitätsverlag, Freiburg (Suiza) 1993, 22,5 x 15, 576 pp.

Tesis doctoral presentada en noviembre de 1992 en la Universidad de Friburgo (Suiza) y dirigida por B. Bujo. El trabajo tiene como objetivo comparar dos tipos de teorías que permiten construir una ética social: la tradicional apoyada en el derecho natural y, en segundo lugar, la que se basa en la teoría crítico-normativa de la sociedad con intención de proponer una ética social que sirva en la sociedad capitalista postindustrial. El deseo final de la obra es esbozar una ética social fundamental. La posición tradicional viene aquí representada por Johannes Messner, nacido en 1891 y muerto en 1984, sociólogo y moralista austríaco proveniente de la escuela de Max Weber que hace un desarrollo de las posiciones tomistas tradicionales. Sostiene la idea de una solidaridad cristiana y busca la fundamentación de la ética social adaptando a la sociedad contemporánea los principios éticos de la doctrina católica tradicional de la sociedad: derecho natural, bien común e integración mutua. Toda la primera parte del libro, casi unas 250 páginas, viene dedicado a Messner de quien, por cierto, hay varias obras traducidas al español. La segunda parte entra en la teoría crítica de la sociedad y en la fundamentación de la ética discursiva desarrollada por Apel y Habermas, también muy conocidos en nuestro medio gracias a las traducciones, especialmente del segundo, y a los excelentes trabajos sobre su propuesta de fundamentación ética que ha realizado Adela Cortina. Contra postmodernidad desmoralizadora, justicia, que es fruto de la razón. El autor se ciñe más a Habermas, que si en un primer momento expone como tarea central del estado social el producir solidaridad social con medios administrativos, tras los problemas que ha tenido la socialdemocracia clásica con el estado de bienestar, ha evolucionado a ver la solidaridad como resultado de acciones comunicativas en el marco de las relaciones interpersonales. Habermas acentúa en su segunda época el principio de subsidiariedad y ve la sociedad como red de pequeñas comunidades en las cuales es posible la solidaridad humana. Tesis del trabajo en pocas palabras y, por lo tanto, con riesgo de desfigurarla: imposibilidad de una fundamentación de normas a partir del derecho natural dada la dificultad de ponerse de acuerdo en lo que se entiende por naturaleza humana y posibilidad de trabajar en la construcción de una ética social que se apoye en elementos de la teoría crítica de la sociedad y de la ética discursiva, teniendo en cuenta que algunos de sus elementos ya se encuentran prefigurados en Messner. Una buena tesis doctoral.– F. JOVEN.

HÖFFE, O., (ed.), *Diccionario de ética*, Crítica, Barcelona 1994, 20 x 13, 334 pp.

Traducción revisada de la cuarta edición alemana (1992) del *Lexikon der Ethik* publicado en la editorial Beck por primera vez en 1977. Se ha contado para la traducción con las ampliaciones efectuadas en la edición francesa y con algunas voces nuevas realizadas para la edición española por Victoria Camps. La bibliografía de las entradas se ofrece actualizada y con indicación de las traducciones existentes. Al final del diccionario se incluye una bibliografía general que recoge las fuentes principales con indicación de las ediciones existentes en español. Está bien, aunque siempre se pueden corregir algunos fallos como por ejemplo en el caso de Mounier donde no se indica la traducción de sus obras completas que se encuentra en Sígueme. Siguiendo la idea de Aristóteles se da en este diccionario a la ética un sentido amplio, pues abarca también cuestiones antropológicas y políticas (de filosofía del derecho, filosofía política), e incluso de algunas cuestiones de filosofía de la religión relacionadas con el tema. Obra para consultas rápidas.– F. JOVEN.

MOONE, C.H., *Die Bestimmung der Sittlichkeit. Eine kritische Untersuchung* (Quaestiones Morales, 6), Editiones Academiae Alphonsianae, Roma 1993, 23,5 x 15,5, 270 pp.

El autor es redentorista y profesor en Roma desde 1951. Se trata de una obra de teología moral fundamental en su sentido clásico. La pregunta por el acto moral ha sido fun-

damental en la teología moral y se han considerado al objeto, fin y circunstancias como elementos centrales para determinar el valor moral de las acciones humanas. Estos temas, según el autor, han sido pasados por alto por los moralistas actuales debido a la oscuridad de los mismos lo cual ha causado interpretaciones incorrectas. Se intenta establecer un diálogo con las corrientes recientes de la teología moral y resituar las fuentes de la moralidad, ello requiere volver al sentido primero de dichos términos. Haciendo un uso crítico de Sto. Tomás se propone al objeto como lo que tiene significado primario y absoluto para la valoración del carácter moral de la acción humana, dicho objeto viene constituido por lo pretendido, lo querido, en la acción humana real. Las circunstancias tienen sólo un papel secundario. Hay que ir a un análisis de la voluntad concreta de la acción que el individuo realiza para poder establecer la valoración moral de la misma. La voluntad viene objetivada y los condicionantes circunstanciales carecerían de relevancia. A decir verdad un poco nostálgico todo.— F. JOVEN.

URSUA, N., *Cerebro y conocimiento: un enfoque evolucionista* (Nueva ciencia, 10), Anthropos, Barcelona 1993, 20 x 13, 377 pp.

El autor es el catedrático de Teoría del Conocimiento en la Universidad del País Vasco. Aprovechando su estancia en Giessen con G. Vollmer, uno de los representantes más importantes de la teoría evolucionista del conocimiento. Ursua hace una amplia introducción a esta teoría epistemológica. La teoría evolucionista del conocimiento presenta propuestas radicales y profundamente sugestivas intentando dar una respuesta fundamentalmente empírica a qué es el conocimiento. Se parte de la teoría de la evolución en su versión contemporánea y de las ciencias empíricas: nuestro aparato cognitivo con sus capacidades es el resultado de la evolución biológica, el ser humano es un ser pensante, el pensamiento en cuanto actividad mental es una función del cerebro (tesis naturalista), el cerebro se puede comparar en su funcionamiento con una máquina de Turing. La teoría del conocimiento ha de colaborar críticamente con las ciencias empíricas para el esclarecimiento y explicación del hecho cognitivo pues, como afirma Albert, la teoría del conocimiento sin consideración de las ciencias empíricas es vacía. Al final del libro hay un apéndice sobre Nietzsche y una muy completa bibliografía. Ante la teoría evolucionista del conocimiento fácilmente se tiene la tentación en ciertos sectores de la filosofía y antropología cristiana de quitársela de encima bajo la acusación de reduccionista, infravaloración de la singularidad del ser humano etc. No creo que tan sencillamente se pueda hacer eso. Hoy en día la situación es muy compleja y hay un bloque de disciplinas: teoría del conocimiento, filosofía de la mente, psicología cognitiva, neurociencias, inteligencia artificial etc. que están rondando alrededor de lo mismo desde distintas perspectivas para tratar de construir un paradigma contemporáneo sobre el hombre. Pueden verse los problemas que surgen y a los que se trata de dar respuesta en el excelente artículo de Mario Bunge en el número de *Arbor* de abril del 94. El libro de Ursua expone claramente muchos de los problemas planteados en la actualidad.— F. JOVEN.

SCHOBINGER, J.P. (Hrsg), *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie des 17. Jahrhunderts. Band 2: Frankreich und Niederlande*, Schwabe, Basel 1993, 24,5 x 17, 2 vols, xxxiii-1144 pp.

Lento, pero seguro, avanza el nuevo Ueberweg. En estos momentos los trabajos se encuentran concentrados en dos secciones: la filosofía antigua y la filosofía del siglo XVII. De esta última, programada en 4 volúmenes de varios tomos cada uno, ya aparecieron los dos tomos dedicados a Inglaterra y ahora lo hacen los dos correspondientes a Francia y los

Países Bajos. Queda todavía sin publicar la mitad de la materia referente al siglo XVII: Alemania, Italia, España etc. La exposición de la filosofía de Francia y Países Bajos en el siglo XVII comprende 12 capítulos. El primero sobre la enseñanza de la filosofía en Francia y Holanda. El segundo sobre la filosofía protestante del derecho: Grocio. El tercero sobre humanistas y moralistas del XVII. El cuarto sobre Gassendi y sus seguidores. El quinto de la mano de G. Rodis-Lewis expone ampliamente la vida y obra de Descartes y, en sucesivas aportaciones de otros colaboradores, el cartesianismo, Guelincx, el ocasionismo, etc. Ya en el segundo tomo, el sexto capítulo trata del Jansenismo, la escuela de Port-Royal y Pascal, de éste último habla J. Mesnard. El séptimo capítulo comprende el surgimiento de la ciencia en Francia (artículos entre otros sobre Mersenne, Roberval, Huygens...). El octavo capítulo viene dedicado a Malebranche y a su escuela, todo ello otra vez de la mano de G. Rodis-Lewis. El noveno a la mística francesa y su relación con la filosofía. El décimo al pensamiento judío en Amsterdam y a Spinoza, a cargo éste de W. Bartuschat. El undécimo se preocupa del pensamiento hugonote en el exilio y el duodécimo sobre la fundación de la crítica histórica con especial referencia a Bayle. En los autores principales se hace la división acostumbrada en fuentes, biografía, descripción pormenorizada de cada una de las obras, exposición breve de su pensamiento (doxografía) y recepción e influencia en otros autores y en siglos posteriores. Al terminar cada capítulo viene una extensa bibliografía secundaria. Al final de la obra hay unos completos índices. Estamos ante una obra de consulta obligada para el estudio de la filosofía del siglo XVII a la que es difícil sacarle algún defecto, no obstante, sin desmerecer en nada el valor de la obra, se le puede ver alguno. Por ejemplo no se siguen los mismos criterios por parte de los autores a la hora de exponer las traducciones de las obras, así en el caso de Descartes aparecen las traducciones españolas, muy pocas a decir verdad, falta lo que se ha traducido de Descartes en los últimos años empezando por lo aparecido en Alfaguara. La de Pascal está mejor, pero en el caso de Spinoza no aparece ninguna de las traducciones de sus obras al español. Creo que se podría haber completado más este aspecto. Para terminar decir que estamos ante una obra de referencia que no debería faltar en la biblioteca de un centro de filosofía que se precie y que no es excesivamente cara para lo que suele suceder con este tipo de obras.– F. JOVEN.

STACHOWIAK, H. (Hrsg), *Pragmatik. Handbuch pragmatischen Denkens. Band IV: Sprachphilosophie, Sprachpragmatik und formative Pragmatik*, Felix Meiner Verlag, Hamburg 1993, 23 x 16, lxvii-527 pp.

Cuarto volumen ya de la obra colectiva dirigida por Stachowiak que pretende abarcar todos los aspectos de la Pragmática. Tras una amplia introducción del editor comienza la primera sección con tres artículos sobre la corriente pragmática en filosofía del lenguaje. Son colaboraciones de Schneider (*Ausprägungen pragmatischen Denkens in der zeitgenössischen Sprachphilosophie*), Apel (*Pragmatische Sprachphilosophie in transzendental-semiotischer Begründung*) y Castañeda (*Language, Experience and Reality*). La segunda sección trata de la pragmática lingüística con artículos de Vossenkuhl (*Zur Pragmatik sprachlichen Handelns*), Kummer (*Formal Pragmatics*), Heydrich y Petüfi (*Towards a General Pragmatics of Language*), Bickes (*Semantik, Handlungstheorie und Zeichenbedeutung*) y Sakaguchi (*Pragmatische Aspekte der Interlinguistik*). La tercera sección se ocupa de la pragmática lógica y semiótica. Los aportes son de Nadin (*Semiotics in Action: The Pragmatic Level*), Tennant (*Classical versus Non-Classical Logics*), Alchourrón y Bulygin (*On the Logic of Normative Systems*), Hilpinen (*On Deontic Logic, Pragmatics and Modality*), Wandschneider (*Das Antinomienproblem und seine pragmatische Dimension*), Blau (*Zur natürlichen Logik der Unbestimmtheiten und Paradoxien*) y Heggemann (*Was müsste*

*eine theorie des Argumentierens leisten? Zum Programm einer formalen Dialektik*). La última sección es sobre pragmática matemática y reúne colaboraciones de Stekeler-Weithofer (*Pragmatische Grundlagen der Geometrie*), Zahn (*Gedanken zur pragmatischen Begründung von Logik und Mathematik*) y Pittioni (*Pragmatischer Ansatz zu einer Philosophie der Mathematik*). Este cuarto y penúltimo volumen se ocupa, como puede verse por las colaboraciones, de la pragmática en sentido estricto. Quedarían para el quinto y último volumen las aportaciones recientes de la pragmática a la filosofía de la ciencia. Obra de consulta obligada. F.– JOVEN.

HALDANE, J.-WRIGHT, C. (eds), *Reality, Representation and Projection* (Mind Association occasional series), Oxford University Press, Oxford 1993, 24 x 16, 404 pp.

Los artículos aquí reunidos corresponden a las charlas o son consecuencia de las conferencias tenidas en un Congreso internacional en la Universidad de St. Andrews en abril de 1988 sobre cuestiones metafísicas. Cubre un amplio espectro de asuntos acerca del realismo que han sido preocupación en los últimos años de filosofía analítica, corriente de filosofía que, como con bastante sorna se ha dicho, se ha dedicado a resucitar en los últimos 25 años los temas que había enterrado en los 50 anteriores. Tras una introducción de los editores se hace un repaso de la problemática contemporánea sobre el realismo. Una segunda parte hace referencia a las relaciones entre realismo y lógica. La tercera al problema del realismo en relación al escepticismo y una última parte que recoge un conjunto de artículos variados sobre el tema. Especialmente me parece una exposición excelente la que se hace en la primera parte gracias a los artículos de Haldane, McFetridge, Wright y Johnston, que en diálogo con Sto. Tomás, Dummett, Putnam y las posiciones pragmatistas hacen una panorámica muy ágil y sugestiva de los problemas. Una obra realmente instructiva.– F. JOVEN.

POLAND, J., *Physicalism. The Philosophical Foundations*, Clarendon Press, Oxford 1994, 22,5 x 14,5, viii-384 pp.

En 1983 el autor defendió en el MIT una tesis doctoral sobre el programa fiscalista en la ciencia dirigida por J. Fodor. A partir de ese trabajo primero ha desarrollado la presente obra sobre la fundamentación filosófica del fiscalismo. El fiscalismo puede considerarse como una propuesta de construcción de un sistema metafísico y epistemológico guiado por la idea de que todo es manifestación de los aspectos físicos de la realidad, ocupando la física un papel privilegiado en su explicación. En su versión moderna se origina en el Círculo de Viena y ha sufrido numerosas transformaciones. El libro tiene dos objetivos primarios: clarificar qué significa ser fiscalista y ver si el fiscalismo es un programa digno de seguimiento. Con estos objetivos de partida el capítulo primero explica las motivaciones e ideas básicas que constituyen la visión fiscalista y se pregunta hasta qué punto los fiscalistas más recientes con su abandono de la doctrina, aparentemente inaceptable, del reduccionismo han ido demasiado lejos llegando a perder el núcleo del programa. El capítulo segundo muestra las formulaciones recientes más importantes, tanto en línea reduccionista como no reduccionista. En los capítulos tercero al sexto formula el autor su propia visión del fiscalismo en diálogo con posiciones realistas, empiristas y relativistas. Considera que cierto reduccionismo sería necesario para el desarrollo del programa fiscalista. El último capítulo hace aplicaciones del programa para la filosofía, ciencia, cultura y vida de los individuos. Cierra la obra una amplia bibliografía.– F. JOVEN.

MUELLER, A.U., *Grundzüge der Religionsphilosophie Edith Stein*, Alber Verlag, Freiburg/München 1993, 22 x 14, 490 pp.

El mundo actual está especialmente necesitado de testigos de la verdad en un momento en que parece que nada es verdad ni mentira. Edith Stein fue un testimonio excepcional de tenacidad en la búsqueda de la verdad viva desde la serenidad y la compasión auténtica. Además, como según la experiencia agustiniana, recogida por Edith Stein, el que busca la verdad busca a Dios, la obra que presentamos se propone investigar la filosofía de la religión en Edith Stein a partir de su relación con Husserl, Reinach, Heidegger y Scheler. La constitución del yo y del cuerpo tienen aquí un papel excepcional, desde el punto de vista de la fenomenología en relación y en divergencia de Husserl. La influencia de Adolf Reinach es en todo el proceso decisiva. Estos análisis llevan a la tesis de que la Ontología energética de Edith Stein tiene poco que con una reconversión neoescolástica. Más bien su ontología dinámica se instala en el centro de su pensamiento y da su auténtico sentido al ser de los seres. Esa misma línea se continúa en los escritos de Edith Stein sobre santa Teresa, san Juan de la Cruz y Dionisio el Areopagita. Así su filosofía de la persona tiene este fundamento inconcluso del misterio del ser que inunda el abismo del hombre y le confiere verdad y sentido. En este libro de Andreas Uwe Müller que aquí presentamos, se substancia toda la obra de Edith Stein con un desarrollo armónico, profundo y auténtico.— D. NATAL

MOUNIER, M., *Obras Completas. II: Tratado del carácter*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1994, 22 x 14, 808 pp.

El Instituto Mounier va llevando a feliz término la publicación de las Obras Completas del autor que le da su nombre. Ya hemos dado cuenta de ello en nuestra revista. En este segundo volumen se publica el *Tratado del carácter* que es una obra clásica de la antropología psicológica del siglo XX. Se trata de perfilar la figura del hombre entre tanto rostro humano desgarrado. Se analizan el ambiente y las estructuras, el cuerpo y el alma, los impulsos y el yo, los procesos y sus formas, la vida emotiva y la realidad concreta, la lucha con lo real y el dominio de la acción, la afirmación del yo y el encuentro con los otros, la inteligencia en acción y la vida espiritual. Pero no basta hacer un discurso, hay que apostar por el hombre. Y el autor, como es bien sabido, ha combatido por el hombre, desfigurado por la historia y el tiempo para que nazca a nueva luz. Por eso, su obra guarda la más viva y perenne actualidad.— D. NATAL

MARTIN ALGARRA, M., *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schutz*, EUNSA, Pamplona 1993, 22 x 14, 276 pp.

La sustancia comunicativa es, por definición, enormemente lábil, pero cuando entramos en el campo del periodismo su realidad se volatiliza casi totalmente. Y sin embargo también esta es una verdad a medias. Por eso el autor ha querido entrar a fondo en el problema. Lo ha hecho a través de A. Schutz que ha ido cobrando singular relevancia en el panorama actual de las ciencias sociales. Por ello se estudia la influencia de Weber, Husserl y Bergson en este autor. Pero hay también una ruptura de Schutz con sus maestros hacia una fenomenología más profunda de la vida cotidiana y su dimensión comunicativa donde reflexiona sobre el problema de la acción, el mundo de la vida, la intersubjetividad y la comunicación. El autor de este libro es profesor de la Teoría de la Comunicación en la universidad de Navarra y ha dedicado un tiempo importante al estudio de A. Schutz en la universidad de Yale en cuya Biblioteca se encuentran la mayoría de los manuscritos de

Schutz. Con este escrito se da un nuevo sustrato filosófico a los medios de comunicación de masas, una realidad tan influyente en nuestro tiempo, pero que casi siempre se han desarrollado sin un estudio serio de sus verdaderos fundamentos.- D. NATAL

HEREDIA SORIANO, A. (ed.), *Exilios filosóficos de España. Actas del VII Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 1992, 24 x 17, 567 pp.

El Seminario de Hª. de la Filosofía Española e Iberoamericana sigue cumpliendo su destino de ir sacando de nuestros tesoros del saber cosas nuevas y antiguas, según hemos ya dado cuenta también en otras ocasiones en nuestra revista. Esta vez le ha tocado la suerte al tema de los exilios filosóficos que suscita tantos sentimientos encontrados ya en su dimensión propiamente externa como también interna. Así se nos habla de José Gaos, María Zambrano, Unamuno, la Asociación de profesores españoles de la Habana, y del exilio en Argentina, entre otros. Por Regiones destaca la historia de la filosofía en Aragón. En cuanto a las Conmemoraciones se merece especial consideración la figura de Luis Vives, también algún otro autor español del siglo pasado como Nicomedes Martín Mateos. Se estudia también la proyección internacional la difusión de Vives en Francia, por Alain Guy, siempre presente en este seminario. Se repasa igualmente la difusión en Italia de Baltasar Gracián y el pensamiento español contemporáneo vgr. Unamuno, Ortega y Zubiri. También se analiza la recepción de Hegel-Krause y de Wittgenstein en España. En Iberoamérica se destaca el proyecto de liberación y la perspectivas del pensamiento latinoamericano en Europa y América. En el apartado de varios se presentan temas sobre Bartolomé de las Casas, Balmes y Vico, Ramón Turró y Furió Ceriol, Ahrens y Krause, Galdós, temas islámicos y filosofía de la religión en Zubiri. Finalmente, se estudia la historia de las mentalidades como historia del pensamiento en autores como Américo Castro, J. Vicens, Maravall, y otros. Por tanto estamos ante una obra muy importante y una tarea bien hecha. Felicitamos al editor y sus colaboradores y esperamos un mayor apoyo oficial para una obra tan benemérita.- D. NATAL

CHAVARRI, E., *Perfiles de nueva humanidad*, Editorial San Esteban, Salamanca 1993, 24 x 16, 434 pp.

Nos parezca bien o mal vamos hacia tiempos nuevos. El mundo de los negocios, del hombre mero productor y consumidor pasan a segundo plano. Todavía tardará pero ya es así. Nos sentimos heridos por la baja calidad humana de la vida, de la convivencia, del amor y de nuestro mundo. El mundo superior sobre mí y la voz de la conciencia en mí, que admiraron tanto a Kant, están clamando otra vez. El autor de esta obra no niega la situación que todavía nos envuelve, pero la asume y señala hacia horizontes nuevos. Así postula por un nuevo espacio interior humano donde el hombre se encuentre así mismo, por un espacio histórico y comunitario donde podamos encontrarnos solidariamente con los demás, de verdad, lejos del engaño, el fraude y la injusticia. Y por un mundo renovado donde la naturaleza nos devuelva la paz y la armonía original, frente a la violencia y la tensión permanente del presente. Finalmente se nos llama mar adentro a conversión y trascendencia que no es ya una realidad superflua para gente desocupada sino el elemento primordial mínimo para que el hombre nuevo que pueda salir a flote con dignidad.- D. NATAL

ARENS, E. (ed.), *Habermas et la théologie. Théologie et sciences religieuses (Cogitatio fidei 178)*, Les éditions du Cerf, Paris 1993, 21 x 14, 158 pp.

Habermas se ha impuesto, estos últimos lustros, como uno de los pensadores más influyentes de nuestra época. Con él se encuentra uno siempre en las discusiones más

importantes de nuestro tiempo y ha creado una teoría de la comunicación que abarca también las realidades más importantes de la vida humana. Los teólogos en Alemania, Estados Unidos, Francia y otras naciones, se han confrontado con la obra de Habermas. El libro que presentamos da cuenta de la acogida ofrecida por la teología al filósofo alemán. En la introducción, E. Arens, sitúa el debate y presenta las tomas de posición de Habermas sobre la teología. H. Peukert hace un examen de las relaciones entre teología y teoría crítica como dos proyectos inacabados. P. Eicher se remite a la palabra revelada de Dios para poner en evidencia ciertas lagunas de la teoría de la comunicación. G. Wenz recuerda a Schleiermacher como primer teórico de la comunicación. Y finalmente M. Lamb llama a una segundo siglo de las Luces que supere el nihilismo y el dogmatismo de la modernidad y la posmodernidad. Una obra por tanto muy interesante que, a través de Habermas, nos confronta con el momento actual.- D. NATAL.

POEGGELER, O., *Schritte zu einer hermeneutischen Philosophie*, Alber Verlag, Freiburg 1994, 23 x 15, 508 pp.

Este escrito nos habla de las condiciones en que se ha ido formando la filosofía Hermenéutica y su diferencia de la filosofía analítica y la filosofía dialéctica. Así se recorre el camino de Hegel, Bergson y Dilthey hacia Scheler y Heidegger hasta llegar a Gadamer y la filosofía dialógica. Previamente se ha podido ver la diferencia entre explicar y comprender donde se separa la ciencia de la Filosofía y la idea de la historia del pensamiento hermeneútico pluralista. El autor nos pone ante pensadores tan importantes G. Misch, heredero de Dilthey, Ricoeur, K-O. Apel o Wright, Rorty o Rothacker y se dirige a los diversos campos de la metafísica, la ética, la política y la pedagogía, la hermeneútica y la deconstrucción, donde vemos todo el proceso expuesto con singular maestría destacando especialmente las observaciones sobre Heidegger, Hegel, Platón y Aristóteles, Dilthey, Nietzsche y Gadamer. Pöggeler mismo es un gran pensador con escritos muy importantes sobre algunos de los autores aquí mencionados y eso se nota en la calidad del tratamiento en toda la obra.- D. NATAL

DEL BARCO, J.L., *El poder de la sinrazón*, EUNSA, Pamplona 1993, 18 x 11, 222 pp.

Demasiado rápidamente se vió rechazada la ética al mundo de los trastos inútiles. Ella no se halla entre los valores que cotizan en la bolsa del día. La sabiduría moral se había convertido en una vieja un poco chocha digna de ser encerrada en el manicomio de ilustres seres humanos ajenos al mundo. Pero el abandono del talante moral ha puesto en cuestión rápidamente todo otro valer, en apariencia, mucho más eficaz. Y lo ha hecho de una manera aplastante: la brutalidad, la guerra, la violencia, el robo y el saqueo en las tribus urbanas, al parecer bien educadas, presentes por todas partes. Así que el tonto por la pena es cuerdo. Evacuada la sustancia moral ha llegado el poder de la sinrazón. El autor, profesor de la Universidad de Málaga nos advierte a tiempo de nuestra situación, porque el inteligente escarmienta en cabeza ajena y el necio en la propia. Se nos da una nueva oportunidad, no la dejemos pasar en vano.- D. NATAL

BERGER, P.L., *Una gloria lejana. La búsqueda de la fe en una época de credulidad*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 20 x 13, 267 pp.

El autor es un eminente sociólogo de la religión. Aquí intenta conciliar la razón y la religión. Este ensayo estudia el problema de la fe en el contexto actual. Se trata de evitar tanto la ortodoxia fundamentalista opresiva como el atrincheramiento del neófito en el

gueto. Entre la confusión arreligiosa y la seguridad absoluta cabe buscar un pluralismo en libertad y autenticidad. Sabemos que aún no se puede esperar la plena luz pero debemos ir caminando hacia la aurora, a pesar de las dificultades en la institución y las diversas interpretaciones de la ética. Para ello debemos proceder, con serenidad, a un salvamento del yo, porque el vacío actual es inmenso y el desierto no debe poblarse de aullidos ni de espíritus animales. Una vez más P. Berger da en el clavo de la situación actual y su aportación resulta enormemente sugerente.— D. NATAL

POUPARD, P., (ed.) *El horizonte de la libertad. En camino hacia la nueva Europa*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1994, 20 x 13, 174 pp.

Los dos Simposios internacionales que, promovidos por el Pontificio Consejo para el diálogo con los no creyentes, se celebraron en Madrid (3-5 julio-92) y en Praga (septiembre de 1992), tuvieron por tema: “Fe en Dios y libertad en la Europa de los años 90” y “La nueva libertad religiosa en el Este y el liberalismo del Oeste”, respectivamente. El Cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, recoge y presenta en este volumen las intervenciones de ambos Simposios que ha juzgado más significativas, buena parte de ellas debidas a Cardenales (Macharski, Meisner, Lustiger, Korec, Mura).

Después de los acontecimientos de 1989, con la caída del “socialismo real”, la Iglesia católica ha juzgado oportuno reflexionar, “llena de alegría y esperanza”, sobre la nueva Europa, en sintonía y continuidad con la temática planteada en el Simposio presinodal “Cristianismo y cultura en Europa. Memoria, conciencia y proyecto”, querido por el Papa Juan Pablo II, y celebrado en el Vaticano los días 28-31 de octubre de 1991.

Sin duda que el tema “Dios, la Iglesia y la libertad en Europa” es de gran actualidad en este fin de siglo, “en el que el mito de una libertad sin Dios y en rebeldía contra él (...) continúa vivo en las mentes y en los corazones de muchos europeos al ser difundido por poderosos medios de comunicación social y presentado como un ideal de la sociedad post-moderna” (p. 13). Frente a la antropología liberal y a la marxista, el cristianismo defiende su visión personalista del hombre. Como decía R. Guardini: “Nuestra existencia está entrando en las fronteras de la opción absoluta y de sus consecuencias: se aproxima a una zona tanto de las máximas posibilidades como de los riesgos supremos”.

Un buen libro para ayudar a reflexionar sobre el hombre contemporáneo, sometido a la tentación del rechazo de Dios en nombre de su propia humanidad.— F. RUBIO C.

RATZINGER, J., *Una mirada a Europa. Iglesia y modernidad en la Europa de las revoluciones*, Ediciones Rialp, Madrid 1993, 19 x 12, 218 pp.

El Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, personaje controvertido dentro y fuera de la Iglesia católica, goza, no obstante, de un reconocido y fundado prestigio intelectual. No es de extrañar, pues, que reciba constantes invitaciones para intervenir en debates sobre temas acuciantes referentes a las relaciones entre la Iglesia y el mundo. Este volumen recoge los trabajos más importantes surgidos de esos encuentros.

En estos “breves ensayos”, el Cardenal Ratzinger, que es consciente del reproche que se hace a algunos líderes de la Iglesia de que “su pretensión de verdad es sólo una gestión de poder” (Drewermann), pretende aclarar la relación de la tolerancia con los fundamentos inalienables de la identidad europea, que en toda su amplitud son de una profunda identidad cristiana. Su tesis principal, un tanto matizada, la asume del discurso que el Papa Juan Pablo II pronunció el 11 de octubre de 1988 ante el Parlamento europeo en Estrasburgo, en el que afirmó que ‘si el sustrato religioso y cristiano de este continente fuese marginado en

su papel inspirador de la ética y en su eficacia social, no sólo sería negada toda la herencia del pasado europeo, sino estaría gravemente comprometido un futuro digno del hombre europeo, quiero decir, de todo hombre europeo, creyente o no creyente” (p. 30).

Problemas sociales que Ratzinger no ha elegido sino que le han sido propuestos, tan actuales como la droga, el terrorismo, la crisis de valores, la crisis de la fe en la ciencia, los derechos humanos, la politización de la fe, los nacionalismos, la hegemonía de la razón técnica, la fusión del Este y Oeste, el “Tercer Mundo”, el mundo islámico, etc., son abordados con brevedad y profundidad, siempre tomando posición a partir de la fe y de la razón implicada en ella.

Europa no es un concepto geográfico, sino una configuración histórica y moral, que se ha convertido hoy de nuevo en un problema y una tarea. Tarea en la que las tendencias “restauradora”, “reduccionista-cuantitativa” y “eurocéntrica” constituyen un peligro.- F. RUBIO C.

GEA ESCOLANO, J., *Cartas a un político. Partidos cristianos o cristianos en política*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1993, 21 x 13, 131 pp.

Todo libro firmado por Mons. Gea es ya de por sí polémico, por la controvertida personalidad del autor. Pero, si además trata de política, lo es doblemente por el tema. Y, ¿si critica al partido en el poder?... Además, el obispo de Mondoñedo-Ferrol no es de los que se muerden la lengua.

¿Pueden y/o deben los obispos hablar de política? “No es el Gobierno ni los no creyentes quienes tienen que decir qué es lo que debe decir la Iglesia o lo que no debe decir (...) es competencia de la propia Iglesia” (p. 34), contesta Mons. Gea. Y parece que “Iglesia” significa nada más ni menos que el Papa, pues, según él, la relación de la Conferencia Episcopal española con los obispos viene a ser “como la que hay entre un movimiento apostólico matrimonial y cada uno de los matrimonios (...) nada de meterse uno en casa del otro” (pp. 22-23).

En estos tiempos de secularización ¿no sería mejor que los obispos estuvieran calladitos? Mons. Gea no lo cree así, opina y se mete en política. Apenas recurre a la consabida distinción entre política como participación en la “res publica” y política partidista. Temas tan concretos y controvertidos como posibilidad de los católicos de votar al partido socialista, problema de natalidad, aborto, libertad de enseñanza, legitimidad de las guerras, libertad de información, modelo de sociedad, lo legal y lo moral, lenguas regionales, paro, huelgas, piquetes, etc. desfilan raudos por su escrito. ¿“Intelligenti pauca”?

“Queremos forjar una sociedad de acuerdo a nuestros criterios, sin violentar a nadie, respetando todas las maneras de pensar, pero si renunciar a nuestros objetivos cristianos” (p. 12), podría considerarse como su tesis principal. Mons. Gea afirma que lo que escribe “no pretende ser de magisterio episcopal, como maestro de la fe, (sino) una conversación sincera con un amigo” (p. 12). No obstante, cita y defiende tres de sus anteriores cartas pastorales. La distinción parece, por otra parte, demasiado “escotista”.

¿Obispo comprometido en la acción pastoral, que emplea un lenguaje llano inteligible por todos? ¿Obispo reaccionario? Aunque algunos recomienden leer este libro “bolígrafo en mano”, preferiría recordar el aforismo inglés “manners before morals”.- F. RUBIO C.

MARTINEZ BLANCO, A., *La enseñanza de la religión en los centros docentes (a la luz de la Constitución y del acuerdo con la Santa Sede)*, Universidad de Murcia, Lleida 1993, 24 x 17, 254 pp.

El Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia ha editado este estudio del Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado de esta universidad, dirigido al pro-

fesorado de religión de primaria y secundaria, y dedicado, sobre todo, a los alumnos de esta disciplina, ya que en la enseñanza de la religión “no se ventilan directamente temas de poder, prestigio o influencia social de la Iglesia, sino de formación integral de los alumnos” (p. 211).

El autor comienza por reconocer algo obvio, que sólo puede ser cuestionado desde posiciones sectarias: el patrimonio histórico de Europa y, especialmente, de España, no puede ser comprendido sin el patrimonio cultural de la religión cristiana, que impregna “nuestra historia colectiva y personal, nuestras costumbres y vida diaria, nuestras instituciones cívicas y jurídicas”.

También se decanta por una escuela plural para una sociedad plural en la que la libertad religiosa es un derecho civil de todos los ciudadanos. La misión del Estado y de la Iglesia católica no son las de “adoctrinar” sino las de respetar y “enseñar la cultura religiosa en diálogo con las demás disciplinas y en plano de igualdad con ellas como disciplina” (p. 14). Si bien esta tesis es perfectamente defendible, en lo referente a los contenidos de las clases de “Religión y Moral católicas”, no sin cierta lógica, muchas voces piden unos contenidos catequéticos (ciertamente más propios de la familia y las parroquias), ya que los padres, tutores o alumnos, en su caso, han optado por las clases de “Religión y Moral católicas”, y no por una historia de la religiones o una fenomenología religiosa.

En los cinco primeros capítulos de la obra se hace un recorrido histórico de la enseñanza religiosa, y se estudian los fundamentos constitucionales y concordatarios, así como la LODE y la LOGSE. En el capítulo sexto se hace referencia a la enseñanza religiosa evangélica, judía e islámica. Y en el séptimo, a modo de colofón, “se estudia la relación entre el derecho a la enseñanza de la religión y las libertades religiosa y de enseñanza”. El verdadero sujeto del derecho a la educación religiosa y moral de los niños son los padres y no órgano alguno de la organización eclesiástica como la Conferencia Episcopal, y sobre los padres debe recaer el protagonismo de esta tarea.

Debido a la fecha de publicación, no se recogen los acuerdos sobre el estatuto y retribución del profesorado de religión, ni las últimas sentencias del Tribunal Supremo que desautorizan las alternativas actuales a las clases de religión. Esperemos, para bien de todos, que no resurja la “guerra de las escuelas”.— F. RUBIO C.

## Historia

KLEIN, R. (ed.), *Das frühe Christentum bis zum Ende der Verfolgungen. Eine Dokumentation. I: Die Christen in heidnischen Staat* (Texte zur Forschung 60), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1993, 21,5 x 14, XII-516 pp.

Este libro, que creemos de gran utilidad para profesores y alumnos de historia de la Iglesia, así como para estudiosos de la antigüedad cristiana en general, está llamado a prestar un servicio parecido al que ha prestado por mucho tiempo un manual como el de C. Kirch, *Enchiridion fontium historiae ecclesiasticae antiquae*. Pero entre ambos hay no pocas diferencias: mientras aquél alcanzaba hasta el año 692, éste se detiene en el año 313, es decir, a la mitad de la antigüedad cristiana; en aquel se daban los textos seleccionados o en el original latín o en griego con traducción latina, mientras aquí se presentan en latín o griego, según la fuente, pero todos ellos con versión alemana, dadas las necesidades de los tiempos actuales; en aquél se recogían los textos clásicos que interesaban a todas las manifestaciones de la vida de la Iglesia, mientras aquí el tema central son las persecuciones, debiendo darse por supuesto que en algún volumen posterior se incluirán los textos relati-

vos a otros aspectos de la historia eclesiástica. Por supuesto que, dada la menor extensión del argumento tratado, los textos incluidos son aquí más abundantes.

El volumen es muy claro en su articulación: en la sección A se colocan los textos que ilustran cada una de las diez persecuciones, precedidos del conocido texto de S. Agustín (*De civ. Dei*, XVIII, 52) en el que niega que las plagas de Egipto fueran una señal proféticas de las 'diez' persecuciones de la Iglesia (pp. 1-191). En el apartado B se ilustran con textos antiguos argumentos tan relacionados con las persecuciones mismas como el reconocimiento de la autoridad civil, la plegaria por el emperador, la colaboración de los cristianos con el imperio, la aceptación de empleos estatales, etc. (pp. 193-297). Al final de cada texto se indica, en letra pequeña, la fuente de donde está tomada y la edición utilizada. De gran interés, desde nuestro punto de vista, son las pp. 299-473, en las que se ofrece un comentario, basado sobre los resultados más modernos de la crítica, a los diversos temas que aparecen en los textos seleccionados, según un orden de notas colocadas en la traducción alemana de los textos. Y como los textos mismos son de un número no muy abundante de autores antiguos, clásicos y cristianos, de ellos, por orden alfabético (Arnobio, Atenágoras, Clemente de Alejandría, Cipriano, etc.) se ofrece una biografía sintética en las pp. 475-478.

Completan el volumen la bibliografía, específica de cada parte del libro y de cada persecución, (pp. 479-502), y dos índices, uno bíblico y otro de personas (pp. 503-516).

Repetimos lo dicho al principio, que el libro nos parece de gran utilidad para maestros y alumnos y que está planeado y realizado con gran conocimiento del tema y un orden muy adecuado.— C. ALONSO.

SESE, B., *Vida de san Agustín*, San Pablo, Madrid 1993, 17,5 x 11, 165 pp.

Breve vida del obispo de Hipona, no exenta de imprecisiones. Buena presentación.— P. de LUIS

DIAZ DE CERIO, F., *Índice-Catálogo del fondo de la Nunciatura de Madrid en el Archivo Vaticano (1794-1899). I-III* (Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica: Subsidia 30-32), Iglesia Nacional Española/Pontificia Universidad Gregoriana, Roma 1993, 25,5 x 18, 566 / 606 / 702 pp.

El P. Franco Díaz de Cerio, ilustre profesor de la Pont. Univ. Gregoriana de Roma, publicó en 1984 una poderosa obra en 3 volúmenes, editada por el Archivo Vaticano y titulada *Regesto de la correspondencia de los obispos de España en el siglo XIX, según el fondo de la Nunciatura de Madrid en el Archivo Vaticano (1791-1903)*, obra que tuvo el honor de presentar en la revista *Archivo Agustíniano* 69 (1985) 441-442. Hoy me cabe presentar otra obra de proporciones semejantes, la cual completa la anterior, en el sentido de que aquella registró solamente las cartas de los obispos, mientras que ésta señala el resto de la documentación del mismo fondo, con excepción de los despachos de los Nuncios, que están siendo publicados por Mons. Vicente Cárcel Ortí. Todo ello lo explica el autor en la Introducción, breve pero completa, de la obra que ahora presentamos.

Este Índice-Catálogo pasa en revista -con las limitaciones que acabamos de decir- todo el fondo de la Nunciatura, que se compone de 13 volúmenes encuadernados de documentos (nn. 196-208), de varios centenares de cajas numeradas 209-639B y de 30 libros subsidiarios.

Los tres volúmenes presentan un esquema semejante. El vol. I, además de la introducción, ofrece la síntesis del material de los 13 volúmenes y de las cajas nn. 209-303, ter-

minando con el índice final de nombres. El vol. II se ocupa del material de las cajas 305-470, con su índice de nombres respectivo. El vol. III recoge la documentación de las cajas 471-639 y de los 30 libros subsidiarios, seguido del índice propio.

Cada uno de los números examinados, tanto los volúmenes, como las cajas y los libros subsidiarios, tienen su título general, que el P. Díaz de Cerio pone unas veces en el original italiano, otras en español, puesto por él generalmente cuando no tienen uno propio. Todo el material va presentado en su orden natural, siguiendo los períodos de cada nuncio, con un total de 20 nuncios oficiales más uno cuya gestión no fue reconocida oficialmente. La lista de los nuncios de que se ocupa cada volumen va al principio de los mismos. Todo el material va dispuesto en una serie de números marginales progresivos a lo largo de toda la obra, que es indispensable para la consulta de los respectivos índices. Unos índices riquísimos, a los que no escapa ningún nombre de persona o de lugar registrado a lo largo de la obra.

Se trata, como comprenderá fácilmente el lector, de una obra utilísima para los investigadores de esta época (el siglo XIX) de la historia eclesiástica de España; una tarea formidable que ha supuesto el examen atento de un ingente acervo documental. La compilación de este *Índice-Catálogo* ha requerido una paciencia benedictina y un conocimiento específico que pocos aparte del P. Díaz de Cerio hubieran podido poner a disposición. El método es clarísimo y la información completa. El elogioso concepto que manifesté cuando escribí la recensión de la obra de 1984 vale aquí plenamente y los profesionales de la investigación histórica del siglo XIX, especialmente del campo de la historia eclesiástica, se sentirán felices por disponer ahora de este nuevo y precioso instrumento de trabajo.

Numerosas referencias he visto que interesan a la familia agustiniana, frailes y monjas –como sucede para las otras familias religiosas– de suerte que los investigadores de casa tienen facilitada la tarea por lo que se refiere a la centuria pasada. Vaya también una felicitación para la imprenta Aldecoa de Burgos, que presenta la obra con gran nitidez, excelente papel y conveniente disposición interna de todo el material; una felicitación que se extiende al Instituto Español de Historia Eclesiástica y a la Universidad Gregoriana de Roma, que en mutua colaboración han hecho posible esta bella iniciativa. Al autor le he felicitado de palabra en los pasillos del Archivo Vaticano, pero desde aquí le envío una vez más mi sincera felicitación por su buen hacer científico.– C. ALONSO.

VELASCO BAYON, B., *Los Carmelitas. Historia de la Orden del Carmen. IV: El Carmelo español*, BAC, Madrid 1993, 13'5 x 20, XLVI-457 pp. + ilustr.

Como se aprecia por título mismo, esta obra constituye el vol. IV de la *Historia de los Carmelitas*, en 3 volúmenes, del P. Joaquín Smet, traducida del inglés para los lectores españoles y publicada por la misma editorial BAC. Es un acierto integrar la obra del P. Smet con este volumen, pues amplía convenientemente el conocimiento del Carmelo español, no suficientemente tratado en la obra general.

Para escribir este libro nadie más indicado que el P. Balbino Velasco, autor de una obra autónoma sobre la misma materia, en avanzado estado de publicación en Roma y muy reciente también ella. Hemos tenido ocasión de presentar los dos volúmenes ya aparecidos, el primero en 1990, del que hicimos una presentación en *Estudio Agustiniano* 26 (1991) 550-551 y el segundo en 1992 en *Archivo Agustiniano* 77 (1993) 438-439. Sabemos que el volumen tercero, que se ocupará de las provincias de Andalucía y Castilla para el período 1563-1835, está en la imprenta y no tardará en aparecer en público. Nuestro juicio sobre ambos volúmenes, como podrá comprobar el lector en los lugares referidos, no podía ser más positivo y laudatorio.

La obra que ahora presentamos está articulada en 18 capítulos, divididos a su vez en varios párrafos (de diez a doce por término medio). Preceden un prólogo del académico Antonio Romeu de Armas, la introducción, abreviaturas, fuentes manuscritas y bibliografía.

fía, todo ello en numeración romana. El cuerpo del libro expone la historia de los siete siglos largos del Carmelo español por períodos, después de haber dedicado un primer capítulo, breve y reasuntivo, a los orígenes de la Orden. En los apéndices se ofrecen elencos de conventos, datos de interés estadístico y mapas. Un rico índice de nombres, al que siguen las páginas de ilustración gráfica en papel satinado, concluye toda la obra.

Como puede imaginar el lector a la luz de estos datos, nuestra opinión sobre el volumen que ahora presentamos es igualmente elogiosa y no podía ser de otra manera. Todos los aspectos de la historia de la Orden, su gobierno, actividad apostólica, letras, santidad, cofradías, hombres ilustres, economía, arte, todo está tratado con escrupulosidad y método y sobre todo con dominio de la materia. Según nuestro juicio, se trata de un excelente volumen que honra al autor, a su Orden y la editorial que le ha dado hospitalidad.— C. ALONSO.

ORDOVAS, J.M., *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la Dictadura a la Segunda República. 1923-1936*, EUNSA, Pamplona 1994, 22 x 14, 335 pp.

De entrada, habrá que reconocer que estamos ante un libro de historia de la Iglesia y de la sociedad española actual realmente importante. José Manuel Ordovás, doctor en Teología y licenciado en Ciencias de la Información, merece por ello el aplauso y reconocimiento de cuantos se dedican a las tareas docentes y a la pastoral de la Acción Católica.

Sin duda que esta obra, de estricto rigor histórico-científico, con su parte, y no pequeña, teológica, refleja magníficamente el panorama y la situación de una España, que va quedando ya atrás y que solamente recuerdan los muy mayores, que alcanzaron en su infancia la Segunda República.

Fueron años, los que van de 1923 al 1936, los de la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera y de la República Española, gobernada por don Niceto Alcalá Zamora, Manuel Azaña y otros de similar ideología, que nos llevaron a la guerra civil.

Pues bien, el autor de este libro, desde esa doble faceta que domina: la teológica y la de las ciencias informativas, estudia el comportamiento y el papel que le cupo a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, la cual incidió en el desarrollo de las profundas crisis sociales y políticas del momento.

Personajes como don Angel Herrera, abogado del Estado y periodista, con sus campañas de opinión pública en las páginas de *El Debate*, don Manuel Aparici, dieron vida e impulsaron la naciente Acción Católica, tal y como lo deseaba el papa Pío XI.

Junto a ellos, políticos de la talla de Gil Robles, Alfredo López Martínez, Fernando Martín Sánchez, José M<sup>a</sup> Valiente, trabajaron denodadamente en los campos sociales y políticos, dejando en ellos una actividad y una vida ejemplares...

Un libro, pues, serio, profundo, sereno y objetivo en sus apreciaciones, que invita no sólo a su lectura, sino también al estudio, reflexión y sondeo.— T. APARICIO LOPEZ

JIMENEZ LOSANTOS, F., *La última salida de Manuel Azaña*, Editorial Planeta, Barcelona 1994, 23 x 15, 299 pp.

Se trata del Premio Espejo de España 1994. Se nos ofrece una biografía de Azaña desde sus últimos días en la que destacan la tradición del destierro, los cuadros del Museo del Prado y la muerte de Antonio Machado. El intento de dimisión de Azaña, tras los asesinatos de la cárcel de Madrid. La rebelión en el frente de Madrid, los últimos días de Azaña y las mil caras de Negrín. El rapto de Cipriano Rivas, la conversión y la muerte de Azaña. El legado del Manuel Azaña, y la relación del escritor y el político. Estamos ante una biografía fácil de leer, bien redactada y que nos da un conocimiento de Azaña muy

necesario aunque tenga muy en cuenta la biografía del cuñado de Azaña que es también poco conocida. El autor, como buen periodista, ha escrito bien el libro. Además había publicado, ya hace años, dos antologías sobre Manuel Azaña. Por tanto estamos ante una obra que, aparte del premio recibido, llega en un momento muy apropiado para hacer una revisión y nueva consideración de la figura de Azaña, perdida, hasta ahora, en la polvareda de nuestra historia.– D. NATAL

MONTERO, M., *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La construcción del Estado Confesional 1935-1945*, EUNSA, Pamplona 1993, 21,5 x 14,5 , 386 pp.

Obras como esta son necesarias para comprender una época sobre la que se dan opiniones encontradas, que desconocen datos claves, como los que aparecen en esta publicación. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas desempeñó un papel importante en el régimen de Franco, al ocupar puestos relevantes, especialmente después de 1945. En la primera parte aparece la Asociación Católica de Propagandistas durante la Guerra civil Española (18-VII-1936 / 1-IV-1939) con la confusión de los primeros meses y el asesinato de algunos de sus miembros, cuando el *Debate* había sido cerrado el 19 de julio y Angel Herrera Oria se encontraba fuera de España desde el 10 de mayo de 1936. Se reorganizan en 1937 y pasan a la acción en 1938, preparándose para la paz en 1939. En la segunda parte trata de la construcción del Estado confesional (1939-1942) y en la tercera “*la espera del poder*” (1942-1945) al que llegan en 1945. Dada su influencia en las Universidades y otras instituciones, Franco les incorpora al Gobierno de España. Un grupo de ellos, como Alberto Martín Artajo y José María Fernández-Ladreda acceden a los Ministerios de Asuntos Exteriores y Obras Públicas. Se da una estrecha relación entre la Asociación de Propagandistas y la Acción Católica bajo la orientación de Angel Herrera Oria y Fernando Martín Sánchez. En el apéndice I y II aparecen los propagandistas que ocuparon cargos durante el período 1939-1945 en el ámbito local y nacional. Ellos ayudaron a frenar la influencia de la Falange configurando un sistema dentro del Movimiento Nacional, que no cayó en las consecuencias de un régimen fascista, y evitando al mismo tiempo una tiranía caudillesca. Existió un sistema autoritario, que quiso ser fiel a la auténtica tradición hispana, católica e imperial, siguiendo al magisterio de la Santa Sede, por lo que contó con el apoyo de la jerarquía de la Iglesia, que no fue “su misión servil” como observa Gonzalo Redondo en el prólogo. Esta obra y otras complementarias habrá que tenerlas en cuenta la hora de hacer una historia crítica y seria de España en la primera mitad del siglo XX.– F. CAMPO.

SOTO ARANGO, D., *Polémicas Universitarias en Santa Fe de Bogotá. Siglo XVIII*, Universidad Pedagógica Nacional, Santafé de Bogotá, 1993, 14 x 13, 254 pp.

La autora, Diana Soto Arango, es una especialista en temas de la educación latinoamericana, especialmente en Colombia, donde organizó el *Primer Congreso Iberoamericano de Docentes e Investigadores en Historia de la Educación Latinoamericana* en 1992. Ese mismo año editó las *Memorias del I Coloquio de Docentes e Investigadores en Historia de la Educación*, que se había celebrado en Bogotá en 1989 y los *Resúmenes analíticos en Historia de la Educación Latinoamericana*. Fruto de sus estudios e investigaciones sobre la Ilustración Pedagógica en América, con un trabajo monográfico sobre D. José Celestino Mutis, es esta obra, donde se dedica un apartado especial a la Universidad de San Nicolás de Bari, donde la Filosofía de la Ilustración se contrapuso a la Escolástica en la cátedra del P. Diego Francisco Padilla, al ponerse en práctica las orientaciones del P. Javier Vázquez

el año 1773 por el visitador regalista P. Juan Bautista González. En cuatro capítulos trata: 1ª de la Universidad pública en la Ciudad de Santa fé; 2ª las teorías de Newton y el método experimental; 3ª los colegiales, élite criolla; y 4ª el catedrático: aspiración social de bajo salario. Las conclusiones que llega son correctas, aunque se le pueden hacer algunas matizaciones en cuanto al método del P. Vázquez, que según ella “se aplicó, en parte, mediante circulares en la Universidad de San Nicolás de Bari en 1775”. Se aplicó de hecho principalmente en la última década del siglo XVIII y después. En una obra de síntesis no se puede llegar a detalles; pero aquí se dan las coordenadas de cómo fueron las polémicas universitarias entre los seguidores del pensamiento ilustrado y sus oponentes, los tradicionalistas de la filosofía eclesial. Tiene abundante bibliografía e índice general. Le faltan índices analíticos y de nombres, que facilitarían su consulta. Se le anima a seguir ampliando sus investigaciones, que están ayudando a comprender mejor cómo era la cultura de las Indias Occidentales, especialmente en el Nuevo Reino de Granada (Colombia y Venezuela) en el siglo XVIII. Las Universidades de Bogotá estaban a la misma altura cultural que las Universidades europeas.– F. CAMPO.

### **Espiritualidad**

ALT, F., *Jesús, el primer hombre nuevo* (En torno al Nuevo Testamento 17), El Almenadro, Córdoba 1993, 13 x 21'5, 173 pp.

Este libro, fruto de una experiencia personal con Jesús, nos presenta de forma divulgativa y periodística, lo que otros autores (E. Drewermann, H. Wolf...) han expresado científicamente. A estos datos psicológicos, une el autor su información periodística, política, económica, cultural y religiosa para presentar a Jesús como el nuevo hombre. ¿Quién es este nuevo hombre? Es el Jesús que supo integrar lo masculino y la dimensión anímica femenina, que fue el liberador de su tiempo y que hoy sigue siendo tan actual y fascinante como entonces, dado que con el amor hace todas las cosas nuevas. Desde este amor, el hombre debe tomar una nueva actitud y perspectiva ante los niños, las mujeres, los hombres, la política, ante los problemas ecológicos. Lo fascinante de este hombre nuevo es que Jesús vivió de forma consecuente y fue el primero en mostrar lo que significa vivir lo que uno enseña. Este libro nos invita a ser personas verdaderamente auténticas.– D. ALVAREZ.

MARSILI, S., *Los signos del misterio de Cristo*, EGA, Bilbao 1993, 21 x 13, 470 pp.

El autor intenta en este libro una como “reconstrucción teológica” de cada uno de los sacramentos y de cada disertación litúrgica; y, ciertamente, no sin razón. Una liturgia sin la espiritualidad correspondiente sería algo vacío; sería un puro ritualismo. Sólo cuando sea una “fuente primaria e indispensable del verdadero espíritu cristiano” y “el medio más eficaz para conseguir la santidad”, será una verdadera liturgia cristiana. No cabe duda de que la espiritualidad de la Iglesia proviene de unos sacramentos que son los signos sensibles en que se ha expresado la presencia de Dios en la misma. Toda la liturgia sacramental desde la realidad de Cristo, su palabra, sus sacramentos, con su vivencia, constituyen la santidad de la Iglesia; de no ser así, habrá que pensar no ya en una liturgia sino en un sustituto de la misma. Sólo si la liturgia conserva su realidad de signo sacramental, será entonces una espiritualidad válida para todos como expresión en ella Cristo, más que un maestro y ejemplo, una vivencia pascual según una espiritualidad bíblica en la que Cristo se ha hecho presente. Será la liturgia como vivida según una inserción total, aunque sucesiva-

mente, en la experiencia del misterio de Cristo con vistas a poseer en cada ciclo esa presencia de Dios. Liturgia/vida que posibilitará eficazmente una primera evangelización, como resultado, que todos deseamos.— F. CASADO.

VV.AA., *Dios Amor en la tradición cristiana y en los interrogantes del hombre contemporáneo*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 1993, 20 x 13, 289 pp.

No muy buena prensa ha tenido el buen Dios, al menos aparentemente, en el A.T., a pesar de los hombres del profetismo. El Dios del Sinaí, grande y terrible, con juicios condenatorios sobre aquel pueblo de dura cerviz; y todo porque en ningún texto concreto del A.T. se afirma concretamente que Dios es “amor”. Y, sin embargo, ya desde el Génesis aparece que Dios, en la creación es un SÍ de un amor grandioso, de una gratuidad absoluta, a las criaturas. Ninguna otra razón puede hallarse filosóficamente hablando para una aparición de los seres en este mundo. Y será Yahveh el que está cerca de los que le invocan sinceramente y el que ve la aflicción del pueblo en Egipto. Es Yahveh también el que se arrepentirá después de haber amenazado a los hombres. Ahí está el Dios esposo del pueblo elegido al que no olvidará aunque las madres llegasen a olvidar a sus hijos. Por supuesto, si pasamos al N.T., ahí es donde encontramos expresamente la denominación del DIOS-AMOR, comenzando ya desde la realidad de su vida trinitaria, amor infinito que se continúa en la encarnación y redención del hombre con la consiguiente santificación mediante el Espíritu. Como AMOR ha sido objeto de la experiencia mística de los hombres cristianos. Ha tenido que llegar a la modernidad para que el Dios de amor haya sido discutido por un sincretismo religioso y hasta con la afirmación del hombre como un absurdo. Afortunadamente no todos los modernos han coincidido en este rechazo de Dios sustituyéndolo por los desafíos éticos. Y sólo el Dios Amor puede ser la respuesta al desequilibrio de una cultura y sociedad, el otro gran absurdo: el del mundo. En una palabra: estupenda profundización de los autores de este libro en el tema del AMOR.— F. CASADO.

GALDEANO, J.L., *El Beato Esteban Bellesini, agustino (1774-1840)*, Revista Agustini-ana, Madrid 1994, 20,5 x 13,5, 94 pp.

Con esta biografía se llena una laguna en castellano sobre el beato Esteban Bellesini, cuyo nombre de bautismo era Luis, considerado como un modelo de educadores y de párrocos. Fue muy devoto de Ntra. Sra. del Buen Consejo. Existían bastantes biografías en italiano y era bien conocido en Italia. En castellano se contaba con un artículo de Tirso López en 1983 y otro de L. Conde en 1904. C. Alonso publicó su epistolario en 1974 y hay que agradecer a J. Luis Galdeano el que se haya preocupado de darlo a conocer en la lengua de Cervantes con motivo del 150 aniversario de su muerte. Este libro está escrito en estilo sencillo y claro, resultando su lectura agradable. Después de tratar de su nacimiento, infancia y primeros años de religioso en el capítulo primero, trata en el capítulo segundo de su labor como “educador para el pueblo” con una escuela abierta a todas las clases, haciendo de maestro e inspector en situaciones precarias. Su ideario y método pedagógico resultan muy acertados y dignos de elogio, como se hace en esta biografía con sus normas educativas y disciplinares, tan buenas o mejores que las de J. Rousseau y E. Prestalozzi, que pudo conocer. No es kantiano, aunque “tiene sangre germana por parte de madre” (p. 38). Hay que colocarle en el método agustiniano de “enseñar deleitando” con disciplina y seriedad, cuando éstas son requeridas. Lo hace con amor. Resulta conmovedora y patética su huida de Trento para incorporarse de nuevo a la Orden agustiniana, haciendo primero de maestro de novicios (cap. III) y luego de párroco en Gennazzano (cap. IV) con su

devoción tierna y sincera a Ntra. Sra. del Buen Consejo. Después de ser un modelo de párrocos con una caridad heroica frente a los enfermos de tifus, muere en una fiesta de la Virgen, el 2 de febrero de 1840 a los 66 años: "a tal vida tal final" (cap. V). Él mismo había anunciado que iba a morir antes de poner el velo ese día a la imagen de la Virgen. Aunque no tiene notas, dado el carácter divulgativo de la colección, el libro está bien documentado con testimonios fehacientes. Tiene al final la bibliografía, observando que ha utilizado también algunos volúmenes manuscritos con los autos de canonización. Hay que felicitar a los promotores de la colección PERFILES, de la que este libro ocupa el n. 6 y les auguramos éxito. También se merece una felicitación el autor de esta primera biografía del beato Esteban Bellesini en castellano. Además de darle a conocer como educador y párroco, puede promover su culto y estima entre los jóvenes y estudiosos de los sistemas educativos.- F. CAMPO.

DIEZ GARCIA, D., *Madre M<sup>a</sup> Pilar Izquierdo Albero, Fundadora de la Obra Misionera de Jesús y María*, 2<sup>a</sup> edic. reformada, Argraf, Logroño 1993, 10 x 12, 436 pp.

Se hace un síntesis de la primera edición, donde se hacían *Aclaraciones a "Memorias" del P. Liborio Portolés, etc.* y fue recensada en esta revista, 14 (1978) 602-603, donde se emitieron juicios favorables a esta obra, que hay que ratificar. En la presente edición se hace una biografía de la Madre M<sup>a</sup> Pilar Izquierdo Albero, denominada por algunos "Pilarín", fundadora de la Obra Misionera de Jesús y María, una sierva de Dios, cuya vida discurrió entre 1906 y 1945. Bautizada con el nombre de María del Pilar, puso su obra bajo la protección de su patrona. El día 8 de diciembre de 1939 fue curada milagrosamente de una enfermedad que la tenía parálitica, ciega y sorda. Su rebañito se ha convertido en una Pía Unión de "Misioneras de Jesús y María" el 2 de febrero de 1942. Se abren nuevas casas en Madrid y en otros lugares como Logroño, donde la Obra Misionera de Jesús y María quedó constituida canónicamente el 30 de mayo de 1948, tres años después de su muerte en 1945. Las contrariedades, cruces y procesos hacen que esta Obra se purifique hasta ser aprobada como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano el 27 de julio de 1961, y de Derecho Pontificio el 12 de octubre de 1981. El proceso de canonización se abre en Logroño el 29 de diciembre de 1983. Sus restos se exhuman en Madrid el 21 de noviembre de 1986, clausurándose la causa el 29 de diciembre de 1988. Todo esto y algunas de sus palabras proféticas aparecen en 9 capítulos, a los que siguen los *anexos*: 1<sup>a</sup> Juicio acerca de los escritos de la Sierva de Dios. 2<sup>a</sup> El contenido espiritual. 3<sup>a</sup> Algunas observaciones críticas y conclusiones por el P. Emeterio Gutiérrez de Cea, O.P., profesor de Teología Mística de la Universidad de Santo Tomás en Roma (pp. 347-411). Sigue la cronología de la Sierva de Dios y vocablos usados por la misma que requieren cierta explicación como "pocholito" y otras. Aparecen los fines de la Obra y su enfoque. Se echan de menos los índices de nombres y materias con un resumen del estado actual de la Obra, que puede ir en estudios aparte. Se le felicita al P. Daniel Díez García, que ha visto logrados sus esfuerzos al ser nombrado portador de causa el 17 de enero de 1989 para trasladarla a Roma. Esta obra se lee con gusto y puede servir para la promoción de vocaciones, como algunas hojas divulgadas por el P. Manual Canóniga, un gran admirador de la Madre Pilarín y promotor de su Obra en Colombia, que tenía la esperanza de que algún día llegará a los altares.- F. CAMPO.

FRIESENEGGER, V., y SASIA, J.M., *Nuevas semblanza benedictinas*, Ediciones Monte Casino, Zamora 1993, 14 x 21, 551 pp.

El título enlaza con el de *Semblanzas benedictinas*, libro en el que Justo Pérez de Urbel trazó cien semblanzas de otras tantas figuras benedictinas o próximas a ellas. Las

aquí recogidas son veintiuna, más dos murales de mártires, uno al principio con los mártires de la Revolución francesa y otro al final con los de la Congregación Ottiliense en África Oriental y en Corea. “Hombres llenos de Dios y de su Espíritu, al propio tiempo que de una aguda sensibilidad eclesial” (p 11), manifestada, sobre todo, en la espiritualidad litúrgica. Así caracterizan los autores a sus biografiados. Es decir, han seleccionado unas vidas señeras, ejemplares dentro de lo que fue el monacato benedictino desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. Vidas regidas, en consecuencia, por el *debe ser* eterno e intemporal, establecido desde siempre y para siempre; lejos de la idea de la vida como realidad radical, y, en consecuencia, “de la comprensión que de sí mismas tienen [*las personas*] sobre unas bases de experiencia histórico-personal, siempre abierta y siempre en movimiento” (p. 15). Tiempos que los autores califican, y no les falta razón para ello, de “lejanos... y hasta muy lejanos” (p. 20). Tal es el vuelco que ha dado la historia.

Pero el pasado se va y se queda. Se queda en nosotros como pasado. Necesitamos conocerlo. Todos los monjes aquí estudiados tuvieron su peso propio en la historia. Muchos influyeron con sus decisiones o con sus libros en toda la Iglesia. Entre los más conocidos, aparte de los papas Pío VII y Gregorio XVI (sus retratos están trazados con rasgos demasiado hagiográficos), están Próspero Guéranguer, Columba Marmión, Odo Casel...

El libro se lee con interés. Es el mejor elogio que se puede hacer de un libro. Los autores escriben en Hispanoamérica, Latinoamérica dicen ellos. Usan algunas palabras propias de aquellas latitudes, tan legítimas, dentro de una norma panhispánica, como las de aquí. Pero alguna construcción sintáctica incorrecta, alguna puntuación indebida, el mal empleo de alguna preposición... afean de vez en cuando su estilo.— J. VEGA.

SANZ MONTES, J., *Clara de Asís*, Publicaciones claretianas, Madrid 1993, 13,5 x 19,5, 376 pp.

El recuerdo de los santos, de los santos vistos en autenticidad y no en caricatura, como tantas veces desgraciadamente se ha hecho, es siempre alentador. Los santos recuerdan a los creyentes el compromiso más serio que tienen: ser santos. Al mismo tiempo les dicen con su vida que la santidad es una meta asequible. Se puede ser santo.

Clara de Asís no es una santa cualquiera, por usar una expresión que recoja la singularidad de su persona. El hecho de estar en el origen de una familia religiosa singular como es la franciscana, le da un relieve peculiar. Muchos ojos han estado puestos en ella, a la hora de hacer realidad su propia vocación.

El libro que presento, tiene una temática rica. No sólo habla de los escritos de Santa Clara de Asís, sino que también habla, y ello de forma especial, de su persona y, sobre todo, de su persona femenina. La mujer y lo femenino no han tenido y no tienen un relieve significativo en una iglesia dirigida y dominada por varones. La lectura de este libro ayudará, si no a descubrir, sí a valorar más positivamente a la mujer y lo que ella puede aportar a la iglesia.

“Francisco y Clara, en su relación amistosa, han abierto una de las más bellas y profundas historias binarias, generando un camino novedoso y permanente que llena de humanidad, de frescura, libertad y de fidelidad, este camino evangélico como es el franciscanismo” (Introd., 41-42).— B. DOMINGUEZ.

VELASCO, J.M., *Invitación a la oración*, Narcea, Madrid 1993, 12 x19, 197 pp.

Orar es relativamente fácil. Convencerse de la necesidad de la oración, incluso siquiera de la oportunidad de la misma, es cosa bastante difícil. El librito de Juan Martín Velas-

co, compilación de artículos aparecidos en *Cuadernos de Oración*, se sitúa en la línea de llevar a los creyentes el mensaje de su contenido. “Todos los textos parten de una arraigada convicción que quisieran trasladar a sus lectores: es necesario orar; orar para el cristiano –tal vez para el hombre– no es una obligación, es una necesidad. No orar no es un pecado, es una desgracia. Además vale la pena orar; a orar se aprende orando y hay una forma de oración para cada persona, para cada situación, para cada momento” (Intr.).

El texto lo dice todo. Habla también, en parte, de su contenido. No dudo que quien se decida a leer este libro encontrará en él un apoyo y un estímulo *para y en* la práctica de la oración.– B. DOMINGUEZ.

ALEIXANDRE, D., *Los salmos, un libro para orar* (Cuadernos Proyecto catequista 10), Editorial CCS, Madrid 1994, 23,8 x 16,8, 93 pp.

El libro en cuestión es un libro eminentemente pastoral, que nos ofrece una sencilla aproximación a los salmos como libro central para la oración del cristiano.

Está formado por veinticinco comentarios a otros tantos salmos que han sido extraídos y recopilados de la revista *Proyecto catequista*, de la misma editorial, destinada principalmente a la formación de catequistas y animadores de grupos de fe. Se trata de comentarios sencillos y asequibles, muy adecuados para el trabajo pastoral, por su actualidad y porque plantean una aproximación concreta y práctica al libro de los salmos, libro de oración para los creyentes.

Cada comentario tiene una primera parte dedicada a aclarar el significado y el origen del salmo del que se ocupa, adaptándolo en la medida de lo posible a situaciones que puedan ser fácilmente comprendidas. En la segunda parte plantea una serie de posibilidades a la hora de orar con el salmo o de trabajar en grupo con él, lo que es especialmente útil para catequistas y animadores, así como para la oración personal. Finalmente presenta una serie de textos de otros autores comentando o aclarando el significado del salmo, o aportando nuevas posibilidades para la oración.

En general se trata de un libro útil y práctico, especialmente recomendable para grupos cristianos y para todo aquel que desee hacer una aproximación al libro de los salmos como medio privilegiado de oración.– R. CAPILLA.

FORTE, B., *Breve introducción a la fe*, Ediciones Paulinas, Madrid 1992, 20 x 12,5, 124 pp.

En este pequeño libro, el teólogo napolitano afronta el reto de exponer en sus puntos principales la fe de los cristianos; tarea que lleva a cabo a través de los artículos del Símbolo de los Apóstoles, a los que va añadiendo, aparte de su vivencia personal, una reflexión espiritual, con su correspondiente carga teológica.

El lenguaje utilizado a través de todo el texto posee como características principales una fluidez, acompañada de una sencillez que, indudablemente, brotan de una profunda vivencia de la fe cristiana, a la vez que de un amplio dominio sobre la materia que se trae entre manos.– A.J. COLLADO.

EICHER, P., *Hay una vida antes de la muerte. Reflexiones bíblicas*, Herder, Barcelona 1993, 12,2 x 19,8, 256 pp.

Este libro, como bien dice el subtítulo, es una compilación de reflexiones teniendo como referencia la Palabra de Dios. Los temas que expone abarcan diversas situaciones de

la vida cotidiana, por ejemplo el don de la vida, el matrimonio, la oración, etc. Su interés es llevarnos a un mayor conocimiento y experiencia de Dios expresándolo en forma de pequeñas catequesis y con un lenguaje fluido para después dejar reposar y asimilar el contenido. El mismo autor sugiere para la lectura tener a un lado la Biblia y al otro la vida, creándose un diálogo que haga posible reconocer la obra de Dios en cada momento, en el sufrimiento y en la alegría.– C. SANTALIESTRA.

LUBICH, CH., *Familias para renovar la sociedad*, Ciudad Nueva, Madrid 1993, 20 x 13, 186 pp.

En el libro se recogen un total de 6 conferencias que la fundadora del movimiento focolar pronunció en diversos actos públicos. Trata en ellas de diversos temas, como el amor, la Eucaristía, el ejemplo de Jesús como Maestro y la dignidad e importancia de la mujer,... poniéndolos en relación con la familia.

En su desarrollo, los diversos temas van precedidos de una serie de introducciones por parte de expertos en los temas citados, lo que contribuye a dar realce a la exposición posterior. Incluye también el libro, en sus primeras páginas, una entrevista con la autora del mismo, que puede ser útil al lector que esté interesado en conocer un poco más acerca del marco de espiritualidad que sirve de telón de fondo a esta obra.– A.J. COLLADO.

MARTINI, C.M., *Los Relatos de la Pasión* (Nuevos Fermentos 7), San Pablo, Madrid 1994, 21 x 13'5, 170 pp.

Es este un interesante libro que nos acerca a la Pasión de Jesús a través de los relatos evangélicos. Realiza un estudio de cada uno de los cuatro Evangelios, centrándose en aquellos pasajes en los que se nos manifiesta la Pasión del Señor, analizando en profundidad el sentido que han querido dar sus autores a dichos relatos e invitando al lector a llevar a la propia vida el mensaje que se le quiere transmitir.

Es, por tanto, un libro tanto de análisis bíblico como de reflexión personal.

Destacan las menciones a Pedro y María y a sus actitudes respecto al hecho de la Pasión.

Por último conviene resaltar cómo estos relatos nos muestran las diferentes visiones que se dan de Dios, desde el Dios débil, que se deja humillar, que se hace pobre con el pobre, que nos presenta Mateo, hasta el Dios poderoso, cuya Pasión va asociada a la Gloria, que nos relata Juan.

Un buen libro, por tanto, para acercarnos al tema central de la Pasión de Cristo.– A. ANDUJAR.

BOILS, E., *La mar de Dios. De intimidades, de añoranzas y de presencias*, Editorial Narcea, Madrid 1994, 21 x 13,5, 130 pp.

Dentro del libro se encuentran dos partes bien diferenciadas. Una, cuyo título podría ser: “la mar de Dios”, y la otra, “de intimidades, añoranzas y de presencias”. En la primera parte del libro se nos explica, en un principio, qué es lo que entendemos por “la mar” en nuestro lenguaje. Luego, a partir de un análisis de la sociedad nos explica algunos principios del cristianismo. La segunda parte consta de unas reflexiones, meditaciones, oraciones sobre algunos temas, unas más extensas, otras menos amplias.

Es un estilo sencillo, en un lenguaje de fácil comprensión para el lector. Les aconsejo que lo lean y, por supuesto, que lo mediten.– F. GARCIA IGLESIAS.

**Psicología-Pedagogía**

LYONS, W., *Emoción*, Anthropos, Barcelona 1993, 13 x 20, 316 pp.

Como indica el título, el libro habla de emociones. El autor trata de responder a las siguientes preguntas: ¿qué es una emoción?, ¿cómo se organizan las emociones en el contexto de la estructura bio-psíquica del ser humano?, ¿sigue teniendo sentido oponer la lógica de los sentimientos a la razón?.... ¿hasta qué punto las emociones son controlables, es decir, hasta dónde uno tiene que sentirse responsable de ellas? En la introducción que Jaume Mascaró hace a esta obra afirma que el carácter sistemático y global con que el autor afronta el tema permite revisar, ordenadamente, los principales planteamientos que sobre las emociones se han producido a lo largo de la historia del pensamiento. Reconoce y valora el esfuerzo que ha hecho William Lyons para construir una teoría causal-evaluativa del fenómeno emocional. Conforme a esa teoría, las emociones no son meros sentimientos subjetivos conectados a alteraciones fisiológicas, ni conductas irracionales derivadas de los mecanismos biológicos. El núcleo de las experiencias emotivas es un acto de evaluación, consciente o inconsciente, de la realidad vivida que se expresa en sentimientos y en alteraciones fisiológicas. El autor se siente portavoz de una versión de la teoría cognitiva. Sin renunciar al rigor analítico del estilo filosófico, considera necesario incorporar también los datos empíricos. El libro puede ser de interés para los psicólogos y los filósofos. Ambos son invitados a trabajar conjuntamente en el área de las emociones para beneficio mutuo. Está pensado también para ayudara los estudiantes que se inician en la investigación del mundo emocional.- M. MATEOS.

ÁLVAREZ, R.J., *Mente sana, cuerpo sano*, Editorial CCS, Madrid 1994, 14 x 20, 203 pp.

Desde una visión integradora del ser humano, teniendo en cuenta la relación que existe entre la mente y el cuerpo, el autor ha concebido este libro como un manual de ayuda personal sanitaria. Hace énfasis en la importancia del desarrollo psíquico para el buen funcionamiento de todo el organismo. Está estructurado en dos partes. En la primera parte se consideran las bases de la salud psíquica a partir de la teoría racional-emotiva. En la segunda parte se proponen principios sencillos y prácticas concretas de vida sana, aplicables a diversas circunstancias, que ayudarán a todos a mantener tanto la salud física como la salud mental, ambas necesarias para poder mejorar la calidad de vida. El libro está especialmente dedicado a quienes han sentido en carne propia la interacción mente-cuerpo de manera dolorosa, ocasionándoles diversos trastornos fisiológicos o estados anímicos depresivos. El autor pretende, de manera especial, ayudar a quienes se han rendido ante sus problemas físicos –que en realidad son mentales la mayoría de las veces– sugiriéndoles que consideren sus propias capacidades para lograr un positivo control de sus hábitos y emociones en beneficio de su salud integral.- M. MATEOS.

ARTO, A., *Psicología evolutiva. Una propuesta educativa*, Editorial CCS, Madrid 1993, 13 x 21, 300 pp.

Esta obra es fruto de una larga experiencia de enseñanza universitaria y de trato profesional que ha mantenido el autor con educadores, maestros y padres. Su propuesta de una psicología evolutiva en clave educativa encierra el propósito de promover en forma integral el completo desarrollo físico, psíquico e intelectual-espiritual de la persona. Los

capítulos primero y segundo ofrecen una visión general y una metodología de estudio y evaluación de la psicología evolutiva desde una perspectiva educativa. El capítulo tercero expone el concepto de la persona en desarrollo. Seguidamente, los capítulos cuarto, quinto y sexto, desarrollan un análisis de estas tres teorías evolutivas: aprendizaje social, teoría cognitiva, y psicología profunda. Los dos últimos capítulos, séptimo y octavo, estudian dos aspectos significativos de la psicología evolutiva: desarrollo moral, y pistas para una lectura de la adolescencia. Al final de cada capítulo se ofrecen orientaciones para la reflexión crítica y para la profundización de aspectos educativos de interés particular. El libro puede ser especialmente interesante para estudiantes universitarios, educadores, maestros, padres y profesionales que intentan ayudar al desarrollo de las personas en general y, sobre todo, a quienes se hallan en la edad típica evolutiva.– M. MATEOS.

GUERRERO LOPEZ, J. F., *Estudio sobre los inadaptados (Diario de Campo)*, Ediciones Aljibe, Archidona (Málaga) 1992, 15,5 x 21,5, 137 pp.

De las dos grandes fases que el autor distingue en un diario del investigador, a saber, recogida de datos descriptivos y análisis e interpretación de los mismos, el diario que ofrece en este libro sólo se corresponde con la primera fase. Se trata de un informe detallado de una investigación sobre conductas inadaptadas y su educación. El autor piensa que, a pesar de las limitaciones, el diario de campo es uno de los elementos básicos de las investigaciones fenomenológicas. El mérito de la obra quedó reconocido en la mención honorífica que de ella se hizo en uno de los recientes Premios Nacionales de Investigación e Innovación Educativa. Aparece una triple finalidad en esta obra: En primer lugar se brinda una oportunidad a quienes desean saber cómo es en la práctica un *Diario de Campo* en la investigación educativa; en segundo lugar el lector podrá encontrar en estas páginas los problemas de angustia, desorientación, etc., con los que se encuentra el aprendiz de investigador cualitativo, así como las estrategias para la solución de los mismos; y en tercer lugar el libro ofrece reflexiones que pueden servir de gran ayuda para quienes tratan de comprender el fenómeno de la inadaptación mediante la investigación cualitativa.– M. MATEOS.

SALVADOR ALCAIDE, A., *Evaluación y tratamiento psicopedagógicos. El departamento de orientación según la LOGSE*, Narcea, Madrid 1993, 15 x 21,5, 191 pp.

El Departamento de Orientación escolar está reconocido como un elemento esencial en el sistema educacional, necesario para la calidad y la eficacia de la labor educativa. Ana Salvador Alcaide es doctora en Ciencias de la Educación, profesora de Evaluación Psicológica, y directora del Departamento de Orientación y Psicología escolar. Su preparación académica y su experiencia profesional se reflejan en buena medida en este manual que es, sin duda, un rico instrumento que ella pone en manos de los responsables de la Orientación y Psicología escolar. El libro está preferentemente dirigido a los psicólogos y los pedagogos, a quienes más directamente la LOGSE encomienda las tareas que el Departamento de Orientación debe realizar en la escuela, tanto a nivel primario como a nivel secundario. El propio índice de la obra muestra suficientemente el interés práctico de su contenido. La introducción subraya la importancia y necesidad del Departamento de Orientación y Psicología escolar en las etapas educativas. Señala también las funciones propias que el Departamento debe cumplir. Los siguientes titulares muestran los contenidos que en el libro son desarrollados detalladamente, a saber: constitución y características del Departamento, material necesario para el buen funcionamiento del Departamento,

técnicas e instrumentos específicos de evaluación psicopedagógica, tareas fundamentales que el Departamento debe realizar con los alumnos, aportaciones del Departamento para la evaluación del Centro. Al final del libro se ofrecen modelos de informes que el Departamento de Orientación Psicopedagógica debe elaborar para dentro y fuera del Centro.- M. MATEOS.

MARIN, F., *Hablemos claro. Temas de orientación juvenil*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1993, 18 x 12, 118 pp.

El autor nos presenta en el este libro unas reflexiones sobre temas claves para la formación de los jóvenes de hoy día. Pero como afirma el autor, no se dirige únicamente a los jóvenes en sentido cronológico, sino a todos aquellos que tengan el corazón joven, sea cual sea su edad. Así intenta dar un poco de luz a temas que suelen ser preocupantes para los jóvenes, y a los que hay que dar una respuesta. Desde la fe en la persona humana, la fe en Dios (ya que el autor se confiesa creyente), son olvidar otros temas de gran interés y de gran ayuda para el joven, como son la responsabilidad, la libertad mal entendida por la juventud, las relaciones entre padres e hijos, el escándalo que la cruz produce en nuestra sociedad, y el tema central en estos años juveniles, el amor y la sexualidad. Gracias a su fácil lectura y su asequible exposición es un buen libro para introducir a los jóvenes en el apasionante mundo de pensar sobre su vida, para poder darse una respuesta personal y madura, y para afrontar las situaciones de la vida.- C.J. ASENSIO.

### Literatura-Varios

LAZCANO, R., *Fray Luis de León. Bibliografía* (Segunda edición actualizada y ampliada), Editorial Revista Agustiniana, Madrid 1994, 24 x 17, 679 pp.

El contenido de este libro no es otra cosa que la actualización y ampliación del que con el mismo título publicó el autor en 1990, en la vigilia del IV Centenario de la muerte de Fray Luis de León. De él se hicieron en su día numerosas reseñas (cfr. pp. 45-47 de esta edición), por lo que una nueva dirá lo sustancial si dice que la ampliación a que alude el título ha sido cuantiosa, ya que de 1505 entradas en la primera edición se ha pasado a 2.626 en la segunda. Y no es sólo eso, sino también que se ha hecho una actualización de datos ya adquiridos en la primera edición. La ampliación de tres a seis índices, entre los cuales hay uno de materias, es cosa que ya había sugerido alguno de los revisores, como José Vega en esta revista (Estudio Agustiniano 26 [1991] 161-167). Reseña ésta en la que hizo varias otras sugerencias, como la de incluir artículos de periódicos, cosa que también ha hecho el autor. Pero no sólo se limitó a sugerir José Vega, sino que también le ofreció 24 entradas pasadas por alto y le animó a seguir recogiendo material con vistas a una edición nueva. Hasta qué punto ha tenido el autor cuenta de las sugerencias hechas lo podrá comprobar el lector y con ello la honestidad científica con que Rafael Lazcano trabaja.

El autor lo ha hecho no sólo bien, sino "muy bien", como le dijo ya entonces el mismo José Vega en el escrito que estamos citando. Pero de las novedades de esta segunda edición y criterios seguidos habla el autor en el prólogo, por lo que es allí donde debe acudir el lector para tener noticia de ello. Nosotros, dicho esto, nos limitamos a invitar a los estudiosos de Fray Luis a tomar en mano este repertorio, con el cual encontrarán sumamente facilitada su propia tarea.- C. ALONSO.

VAZQUEZ MONTALBAN, M., *El hermano pequeño*, Editorial Planeta, Barcelona 1994, 20 x 12, 221 pp.

Manuel Vázquez Montalbán, catalán, nacido en la ciudad de Barcelona el año 1939 –curiosa coincidencia con el final de la guerra civil española–, es de sobra conocido en el mundo de la letras españolas; de modo especial, en el campo de la narrativa, aunque también es poeta y ensayista.

Algunos de sus títulos se han hecho populares, por incluir al personaje central de los mismos, conocido por *Pepe Carvalho*, protagonista del interesante ciclo que comenzó con el libro titulado *Yo maté a Kennedy*, aparecido en 1970.

Con su novela *Los mares del Sur* conquistó el premio Planeta 1979. Es también Premio Ciudad de Barcelona y Premio Nacional de Literatura, por citar solamente los dos más importantes nacionales, ya que tiene varios que le han concedido en el extranjero. Por todo lo cual, es una de las figuras más representativas de la narrativa actual española.

*El hermano pequeño* es una nueva novela del género, que nos deja como mensaje cómo “la principal víctima de la corrupción es el propio corrupto”. Leocadio Mínguez, protagonista del libro, termina quitándose la vida, víctima de sus propios desmanes y desafueros.

Con Carvalho, nosotros también sentimos lástima del personaje, porque advertimos que, mientras el país se dedicaba a la caza de brujas de traficantes de influencias, Leocadio Mínguez había sido una víctima más; “pero sólo él se había quitado la vida, provocando un complejo de culpa de la sociedad que le había hostigado, escarnecido, acorralado, doblemente en su caso de hombre que había llegado de la nada a la riqueza en pocos años...”.

Se trata, pues, de una historia novelada, muy actual en España –acaso igualmente en Europa– sobre las corrupciones que Carvalho investiga con el talante a que nos tiene acostumbrados y con su capacidad para descubrir el desorden que se oculta detrás de toda apariencia de orden.

Los ingredientes de humor, sarcasmo, ironía y melancolía nos ofrecen un Carvalho más esencial, si se quiere, y un mundo de personajes imprevisibles; como pueden ser una mala mujer, o un loco enamorado de Marilyn Monroe.– T. APARICIO LOPEZ.

ARANA, J., *El centro del laberinto (Los motivos filosóficos en la obra de Borges)*, EUNSA, Pamplona 1994, 18 x 11, 185 pp.

De Borges, poeta y escritor argentino, se ha dicho que es “un gran señor de las letras, gran señor de la libertad”.

A Borges, comentador y antólogo de Dios, de la naturaleza y de los hombres, no le gustaba el poema del *Mío Cid*, “Porque –piensa él– que es pesado, muy lento y de escasa imaginación”.

Aquí, en este libro de ensayo, nos le quieren presentar como filósofo. Pero podemos preguntarnos con el autor del mismo si de verdad lo es. “¿Cabe honradamente aseverar que hay en Borges una filosofía?”.

Esta pregunta me lleva a mí al recuerdo de los varios autores que, como don Miguel de Unamuno, se han ocupado de la filosofía del Quijote.

Juan Arana, después de divagar por una serie de reflexiones, afirma que sí; que en Borges hay una filosofía, “como en todos los hombres que son inteligentes, lúcidos y curiosos”.

Por lo que, llevándonos a la imagen del entomólogo que busca en campo abierto bellos ejemplares y los colecciona en sus cajas y vitrinas, para lo cual debe atravesarlos con alfileres que les roban la vida, el movimiento y hasta su original apresto, nos sitúa ante los

posibles laberintos borgianos, rescatando uno, “con la saludable persuasión de que no será el mejor de todos, y con la optimista esperanza de que tampoco figurará entre los peores”.

Un libro de ensayo, por lo tanto, sobre la posible filosofía que puede encontrarse en las páginas de *El Aleph*, y de otros libros profundos y enjundiosos, llenos de poesía y de belleza, del eximio escritor argentino.— T. APARICIO LOPEZ .

MCDANNEEL, C.-LANG, B., *Historia del cielo*, Ediciones Taurus, Madrid 1990, 22,5 x 17,5, 458 pp.

El título puede prestarse a equívocos. No se trata de una historia del cielo, sino de una historia de las imágenes de las que se han servido los cristianos para describir lo que sucede después de la muerte una vez que el tiempo se para y comienza la eternidad infinita. Los autores intentan extraer de entre la abundancia de creencias e imágenes aquellas que han demostrado ser más persistentes a través de los siglos. Cada una de ellas va ubicada dentro de un contexto socioeconómico y se establecen las implicaciones culturales que éstas han tenido a largo plazo.

El estudio toma como punto de partida el pensamiento semítico antiguo para pasar al Nuevo Testamento, viendo la predicación de Jesús sobre el cielo y las teologías de Pablo y de Juan. Se continúa con la reflexión de S. Ireneo y S. Agustín y, pasando por el medioevo y el renacimiento, se reflexiona sobre la etapa crucial de la reforma y contrarreforma. La figura de Swedenborg da paso al estudio del cielo en el pensamiento moderno y la evolución de la visión antropocéntrica del cielo que se desarrollará en el romanticismo, decayendo algo en el cristianismo contemporáneo.

Los autores hacen ver a lo largo de toda la obra las dos imágenes principales que dominan la teología, la literatura, el arte y las ideas populares religiosas sobre el cielo: el primer punto de vista es el “teocéntrico”, centrado en la visión beatífica de Dios; el segundo es el “antropocéntrico”, centrado en el hombre, donde la dicha celeste va unida a la reunión con los amigos, cónyuges, hijos o parientes.

Cada uno de los capítulos va documentado con abundantes notas. Toda la obra está enriquecida con 109 ilustraciones de grabados y fotografías en blanco y negro y 26 láminas en color. Por medio de ellas se puede seguir la evolución de iconografía del cielo en el arte.

La edición española lleva además una introducción especial donde los autores analizan algunas de las características de la visión española del cielo, donde predomina la orientación teocéntrica.

La obra en conjunto es una estupenda monografía sobre el argumento, que al mismo tiempo que es profunda y documentada se lee como si fuese una novela.— B. SIERRA.